

Manuel Revuelta, un Historiador de la Compañía de Jesús Ejemplar. In Memoriam

Antonio Astorgano Abajo
astorgano1950@gmail.com
ORCID: 0000-0001-5585-7499

Catedrático jubilado de Lengua y Literatura Española del Instituto de Educación Secundaria, escritos en diversas revistas científicas y obras colectivas, así como obras individuales.

Resumen

El 16 de julio de 2019 falleció el jesuita Manuel Revuelta González, uno de los mejores historiadores de la Iglesia española contemporánea y de la Compañía de Jesús española del siglo XIX. Con este motivo presentamos un estudio bio-bibliográfico de su persona y obra. Perfilamos los rasgos de su carácter mostrándose humilde y generoso con los estudiantes, historiadores en formación, y con otros muchos colegas, mediante centenares de reseñas y más de 80 prólogos, como autoridad en la historia de la Iglesia española. Analizamos los tres campos temáticos de su historiografía: la historia de la Iglesia de España (con especial atención al siglo XIX); la historia de la Compañía de Jesús en la edad contemporánea y la historia de Palencia.

Palabras clave: Manuel Revuelta, Historia de la Compañía de Jesús, Exclaustración, Universidad Comillas, Trienio Liberal.

Manuel Revuelta, an exemplary Historian of the Jesus Company. In Memoriam

Abstract

On July 16, 2019, Jesuit Manuel Revuelta González, one of the best historians of the Spanish contemporaneous Church and the Spanish Jesuit Company of the 19th century, died. With this motive we present a bio-bibliographic study of his person and work. We outline the traits of his character by being humble and generous to students, historians in formation, and with many other colleagues, through hundreds of reviews and more than 80 prologues as authority in the history of the Spanish Church. We analyze the three thematic fields of his historiography: the history of the Church of Spain (with special attention to the 19th century); the history of the Jesus Company nowadays and the history of Palencia.

Keywords: Manuel Revuelta, History of the Society of Jesus, Exclaustration, University of Comillas, Liberal Triennium.

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	33
2. LA BIOGRAFÍA DE MANOLO REVUELTA.....	36
<i>a. Antes de Ingresar en la Compañía de Jesús</i>	<i>36</i>
<i>b. La formación de Revuelta dentro de la Compañía (1753-1968) y doctorado en la Universidad Complutense. Últimos votos (1972).....</i>	<i>44</i>
<i>c. Revuelta, docente universitario (1768-2007).....</i>	<i>52</i>
<i>d. Revuelta, conferenciante.....</i>	<i>55</i>
<i>e. Enfermedad y muerte de Revuelta</i>	<i>57</i>
3. LOS ESCRITOS DE REVUELTA	59
<i>a. Escritos sobre Política religiosa y la Exclaustración</i>	<i>64</i>
<i>b. Escritos sobre la historia de la Compañía de Jesús</i>	<i>65</i>
<i>c. Escritos de síntesis históricas de Revuelta.....</i>	<i>68</i>
<i>d. Libros con artículos exclusivos de Revuelta.....</i>	<i>71</i>
<i>e. Escritos de Revuelta sobre la historia de Palencia.....</i>	<i>72</i>
4. UN RESUMEN MUY PERSONAL DE A. ASTORGANO.....	82
5. BIBLIOGRAFÍA	87

1. INTRODUCCIÓN

Mi primera noticia sobre el P. Manuel Revuelta data de hacia 1973 cuando vi aparecer en las vitrinas de la Librería de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, la importante *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio constitucional* (Madrid, C.S.I.C., 1973). Estaba terminando yo la licenciatura de Literatura Hispánica y ni siquiera sospechaba que con el paso de tiempo iba a centrarme en el estudio e investigación de los jesuitas expulsos. Aunque ya entonces llamaban mi atención los periodos históricos convulsos, en concreto, los de la Ilustración y el Liberalismo. Después de un cuarto de siglo alejado de los conciliábulos universitarios, hacia 1995 decidí resucitar mi instinto investigador que había sido engendrado en la Universidad de Oviedo y Complutense de Madrid, recordando los viejos tiempos y las enseñanzas de Emilio Alarcos Llorach, José Caso González, Torcuato Fernández Miranda, Rafael Lapesa, Joaquín de Entrambasaguas, Emilio Palacios Fernández, Armando Zamora Vicente... A Algunos de ellos decepcioné por mi dispersión entre la Lingüística, la Literatura, la Historia y el Derecho, además de la necesidad perentoria *De pane lucrando*.

No era fácil a los 45 años abrirse paso en el endogámico mundillo académico y universitario. Por eso siempre recordaré con gratitud a la media docena de maestros consagrados que desde el primer momento, y sin esperar nada a cambio, siempre me mostraron el oportuno aliento. Uno de ellos, sino el principal, fue el P. Revuelta. Permanecerán en mi memoria el oportuno, aunque inmerecido, elogio de los trabajos que le iba remitiendo y algunos detalles como el envío en diciembre de 2018 del Catálogo de la Provincia de España. Compañía de Jesús. 2019, días antes de ser enviado a la Enfermería de Salamanca, “porque conozco tu soledad investigadora y porque eres uno de los nuestros”. Eso sí, recordando la privacidad de su uso.

En abril de 2019 logré hablar con el P. Revuelta para desearle las Felices Pascuas Floridas. Yo era consciente de que probablemente eran las últimas e indirectamente el mismo Padre, me lo daba a entender, pues cuando le pregunté por el P. José Martínez de la Escalera (otro sabio maestro y mi introductor en los Archivos del Vaticano en el verano de 1997), su vecino de habitación en la Enfermería salmantina con el que yo no podía contactar, me comentó, “me lleva más de 15 años, pero está bastante mejor que yo”.

Después del verano pensaba acercarme a Salamanca para visitar a los PP. Revuelta y Escalera, cuando me llega con quince días de retraso la noticia de la muerte del P. Revuelta el 16 de julio en Salamanca, aunque hay necrológicas equivocadas que hablan del día 15 y en Palencia. Lo cierto es que ya no podré contar con el benéfico aliento de un sabio maestro, cuyas conversaciones telefónicas eran un

Antonio Astorgano Abajo

manantial de sabiduría con puntos de vista y propuestas que yo casi siempre seguía, dentro del límite de mis posibilidades.

2. LA BIOGRAFÍA DE MANOLO REVUELTA

No voy a extenderme en un panegírico de la persona y obra del P. Revuelta, remitiéndome a las muchas que están apareciendo estos días y de variada extensión, las cuales vienen a decir que Revuelta fue un destacado historiador de la edad contemporánea, con una dimensión global que también abarcaba los siglos de la modernidad. Su obra resulta imprescindible no solo para entender la trayectoria de la Compañía de Jesús en los siglos XIX y XX, sino también para explicar el nacimiento de la España contemporánea.

La biografía de este ejemplar jesuita, y generoso maestro nuestro, transcurre entre el 1 de enero de 1936 y el 16 de julio de 2019, cuando falleció en Salamanca hacia las 10:45 horas, con 83 años de edad, 65 de Compañía y 53 de sacerdote, según los escuetos epitafios con que la Compañía de Jesús suele marcar las sepulturas de sus miembros. Pero fue mucho más que su discreción (sincera humildad) oculta en esos fríos datos. Fue, principalmente, catedrático de Historia contemporánea de España en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas, con colaboración en las Facultades de Derecho y Teología, enseñando, además temporalmente, en la Universidad de Deusto de 1970 a 1974 y en la Universidad Complutense de Madrid desde 1976 a 1985. Indiferente a las medallas y honores, el único título que nunca ocultó fue el de miembro de la Institución Tello Téllez de Meneses (actual Academia Palentina de Historia Letras y Bellas Artes), donde ingresó el 4 de mayo de 1992.

a. Antes de Ingresar en la Compañía de Jesús

Revuelta, Familia y primeras letras (1936-1946). Pergeñaremos unos datos bio-bibliográficos, sirviéndonos de nuestros recuerdos personales y de lo que ha trascendido de las *Memorias* que estaba redactando cuando murió¹. Nació en Población de Campos (Palencia) el primer día 1º de enero (de ahí que le pusiesen el nombre de “Manuel”), del fatídico año de 1936, en que los desmadres de la Segunda República acabarían provocando una de las peores guerras de la historia de España. Es una localidad y municipio de la provincia de Palencia (Castilla y León, España) ubicada en el Camino de Santiago junto al cauce del río Ucieza, no salpicada directamente por la citada Guerra civil.

¹ <https://infosj.es/pdf/201927>. Necrológica de Manuel Revuelta, redactada por el P. Antonio Pérez García, 20 de julio de 2019 (consulta el 1 de octubre de 2019). Agradecemos el envío de algunos fragmentos de esas *Memorias* al P. Antonio Pérez, testigo de los últimos días y muerte de Revuelta. Hemos procurado conseguir una copia de dichas *Memorias*, pero el secretario de la Provincia jesuítica de España, el andaluz, hermano Soto Artuñedo, se ha negado, alegando escrúpulos poco convincentes.

Es necesario subrayar este lugar de nacimiento, porque uno de los rasgos de la personalidad y de la producción literaria de Revuelta será el amor a la patria chica y a lo palentino. Desde mediados del siglo XII, Población de Campos fue señorío de la Orden hospitalaria y militar de San Juan de Jerusalén o Caballeros de Rodas y Malta, como pondrá de manifiesto Revuelta en varios estudios². La prueba documental que lo certifica es un privilegio otorgado por Alfonso VII de León en Salamanca el 24 de junio de 1140, por el que entregaba a la Orden del Hospital la villa de Población. El señorío y jurisdicción de los sanjuanistas no tardó mucho en establecerse sobre la villa, que poco tiempo después quedó constituida en cabeza de la bailía del mismo nombre.

Desde el S. X sería cruzado Población por los peregrinos del Camino de Santiago, de ahí su “Calle Francesa”. En época de apogeo del Camino de Santiago tuvo dos hospitales, uno conocido como de Nuestra Señora de la Misericordia y el de San Miguel. A finales del S. XVI Población tenía 154 vecinos y en 1751 bajó a 106; en 1900 disponía de 861 habitantes, en 1930 de 735, en 1960 volvió a descender a 500. El municipio, dedicado básicamente a la agricultura, tiene cultivos de secano en la mayor parte de los terrenos productivos, si bien la zona destinada a regadío bien pudiera incrementarse con el arreglo del deteriorado sistema de acequias.

Revuelta fue bautizado en la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena, patrona del pueblo, situada en la parte más alta del mismo. Aunque ya aparece mencionada en algunos documentos del siglo XIV, el edificio actual debió ser proyectado en el XVI, añadiéndose después la Capilla de San Juan Bautista en el lado del Evangelio (segunda mitad del siglo XVII) y la torre (1661). El aspecto actual se debe, en gran medida, a las reformas efectuadas entre 1749 y 1753. En su interior destacan la pila bautismal del siglo XIV, la del agua bendita del XV y varios retablos del siglo XVIII. De estilo barroco, con tres naves, despunta sobre el caserío, pues posiblemente ocupó el antiguo solar donde se ubicara la ya desaparecida fortaleza de los caballeros hospitalarios. Dentro del templo se singulariza, entre otras obras de arte, su retablo mayor, presidido por una Magdalena Penitente del siglo XVIII, y recordar que en el Museo Diocesano de Palencia se puede admirar una pequeña pintura sobre tabla que representa al Ecce Homo, originaria de esta parroquia y que se atribuye al famoso pintor flamenco Jan Provost. En 1620 se cayó su

² REVUELTA, “Noticias históricas de la ermita de Nuestra Señora del Socorro de Población de Campos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses de Palencia (PITTM)* 34 (1973), pp. 249-277; “Cuatro momentos importantes en la historia de Población de Campos”, en *Arte e Historia de Población de Campos. Recuerdo de la Restauración de la Iglesia Parroquial*, Palencia, Diputación Provincial, 1989, pp. 11-28; “Iglesia y sociedad en Palencia en el reinado de Alfonso XII”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia: 30, 31 de marzo y 1 de abril de 1995*, Vol. III (Edad Moderna y Edad Contemporánea), Palencia, Diputación Provincial, 1995, pp. 323-386; “La Baylía de Población, o de las Nueve Villas de Campos”, en *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España: Madrid, 25-29 de marzo de 1990, Consuegra, 30 de marzo de 1990*, Toledo, Diputación Provincial, 2003, pp. 429-433.

torre y en 1749 se inició su gran restauración para terminarse en 1757. Sufrió el incendio de 1985, con la pérdida de algunas piezas de gran importancia. Se terminó de restaurar en 1989, con la ayuda económica de la madre de Revuelta.

Hijo único, sus padres, Fortunato Revuelta y Gregoria González, fueron labradores acomodados y verdaderamente honrados, cuyo ejemplo se confiesa en la dedicatoria muy pensada, puesta en 2010 al frente de uno de sus últimos libros: “A la memoria de mis padres, Fortunato y Gregoria, que me enseñaron a amar la tierra y conservar la fe”³. Como buen hijo “único”, Revuelta siempre estuvo pendiente de sus padres, sobre todo de su madre, que alcanzó una avanzada ancianidad, según recuerda en sus Memorias. Cuando esta se quedó sola en el pueblo la trajo a Madrid, a una residencia. El recuerdo de Revuelta hacia la madre muerta llegó a detalles como el no querer otro bastón que el de ella, cuando tuvo necesidad en la primavera de 2019. En sus Memorias narra el día de su muerte en septiembre de 2005:

En el verano de 2005 la visité todos los días. La paseaba en silla de ruedas por el jardín o por los sótanos de la residencia. Recuerdo que una vez, abrazado a ella le dije: cómo quiero yo a esta mujer. Y ella me respondió: y yo a este niño. El único día que no la visité fue el 27 de septiembre de 2005, día en que tenía una conferencia en Orihuela en un congreso de Historia de la Compañía. Hice el viaje a Alicante, de donde me llevaron en coche a Orihuela. Por la tarde dimos un paseo por la ciudad. Al volver hacia eso de las seis de la tarde, llamé a la residencia de Madrid, donde mi prima Cari y sor Cruz me dijeron que volviera inmediatamente, pues mi madre estaba muy grave. Al preguntar si había muerto, me dijo sor Cruz que sí.

Bachillerato en el Colegio de San José de Valladolid (1946-1953). Aprendidas las primeras letras en su pueblo natal, sus padres lo internaron en el colegio jesuítico de San José de Valladolid, fundado en 1881, donde hizo un bachillerato brillante y logró el premio extraordinario, en dura competencia con su amigo y futuro jesuita, Goyo Ruiz, a quien superó en el examen de Reválida, «por medio punto; cosa que él nunca me perdonó...»⁴.

Era un bachillerato exigente regido por la Ley de 20 de septiembre de 1938, impulsado por el ministro de Educación Nacional, Pedro Sainz Rodríguez, que pretendía regular el nivel educativo de las élites del país. Este bachillerato, que se mantendrá hasta 1953, justo cuando lo acaba Revuelta, se

³ REVUELTA, *Historia y espíritu en tierras palentinas. Camino de Santiago y otros afanes*, Palencia, Diputación Provincial, 2010.

⁴ Natural de Aguilar de Campoo, Goyo Ruiz también fue jesuita y contertulio en su pueblo del catedrático Felipe Ruiz y el dibujante y arquitecto José María Pérez “Peridis”. REVUELTA, “Recuerdos de juventud junto a Goyo”, en *Encuentro con Goyo Ruiz*, Palencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1987, pp. 11-22.

componía de un examen de ingreso a los diez años de edad, siete cursos (sin exámenes formales) y un examen de Estado organizado por la Universidad, donde el alumno se lo jugaba todo a una carta. Era un bachillerato que daba amplio lugar a la lengua latina (obligatoria en todos los cursos) y a la griega (obligatoria en cuatro cursos). Dada la escasez de Institutos de Enseñanza Media estatales, se produjo un florecimiento de la enseñanza privada, principalmente de la impartida por las órdenes religiosas, entre las cuales destacaba la Compañía de Jesús⁵.

Revuelta cumplió milimétricamente con lo establecido, y a los diecisiete años y medio era un brillante bachiller, grado conseguido en un colegio de élite, bien amueblado y dotado con aulas especializadas para las asignaturas de Física, Química, Historia Natural, Dibujo... En 1956 el Ayuntamiento de Valladolid concedió al Colegio la medalla de oro de la ciudad. Desde 1915 contaba con una activa asociación de antiguos alumnos. Revuelta evocará sus años de colegio 50 años después, cuando en 2003 celebró el medio siglo de su ingreso en la Compañía:

Había un ambiente de alta espiritualidad en el colegio San José de Valladolid, donde la religión entraba por todos los poros; una Compañía de Jesús pletórica; unos jesuitas atrayentes que sabían por dónde se andaban; un clima de piedad lleno de arrebatos sentimentales. Tiempos de posguerra austera y exaltada, en la que surgían vocaciones a borbotones. Todos esos condicionamientos históricos influyeron indudablemente en mi decisión. Pero no los veo como elementos ofusadores de la verdad, sino como instrumentos de la Providencia con los que el Señor reforzó la llamada que me hizo. Él golpeó entonces los oídos de mi alma, y me dio la fuerza suficiente para decir que sí. Hice lo que tenía que hacer. De ello me felicito. En ello encuentro seguridad.

El inolvidable verano de 1953: ingreso en la Compañía de Jesús. El joven Revuelta ingresa en de la Compañía el 3 de octubre de 1953, a los 17 años y 9 meses, edad muy habitual en la época (por ejemplo, Quintín Aldea ingresó cuando estaba a punto de cumplir esos 17 años).

La Historia de la Compañía de Jesús está repleta de primogénitos o hijos únicos que ingresaron en ella, después de vencer obstáculos de distinta naturaleza y calibre. Revuelta había asentado su vocación religiosa en el ejemplo vivido con los jesuitas del Colegio de San José. Pasó el examen de reválida de Bachillerato el 24 de junio de 1953, con premio extraordinario, y, hasta que ingresó en la Compañía de Jesús en Salamanca el 9 de octubre (aunque Revuelta y su padre llegaron al noviciado de Salamanca el día 3) del mismo año, tuvo que solventar una serie de circunstancias, relacionadas con su decisión firme de

⁵ CARREÑO, Miryan, *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*, Madrid, Síntesis, 2000; RUIZ RICO, Juan José, *El papel político de la Iglesia católica en la España de Franco*, Madrid, Tecnos, 1977, p. 106.

hacerse jesuita, que recordará siempre como una de las más trascendentales de su vida, según relata en sus *Memorias*:

Las vacaciones comenzaron con el trauma de manifestar a mis padres mi decisión de hacerme jesuita. Pasaba el tiempo y no me atrevía a decírselo a mis padres. Tenía demasiado respeto a mi padre y temía su reacción. Alguna vez me preguntaba qué iba a estudiar. Sacaba entonces a relucir las posibles carreras, abundantísimas; pero yo daba la callada por respuesta. Incluso mi madre me preguntaba, cuando paseábamos, después de cenar, por el pueblo, haciendo siempre una parada en la ermita del Socorro⁶. El 5 de agosto, día de la Virgen de las Nieves, declaré al fin mi intención. Mi padre me preguntó por las carreras. Al preguntarme si quería ser jesuita le dije que sí. Mi madre estaba dormida en la cama turca del comedor pequeño. Se despertó y mi padre le dijo: “tu hijo dice que quiere ser jesuita”. Se echó a llorar. Mi padre reaccionó estupendamente en aquel momento. Vino a decirme que no se oponía a mis deseos, que lo importante era que siguiera el camino que más me gustaba. Después vino el contraataque. Fue en la era. Me hizo ver las dificultades que implicaba mi decisión, sobre todo siendo hijo único. Por él podía hacer lo que quisiera, pues se iba a morir pronto. “¿Pero qué va a ser de tu madre, que está enferma?”. Para ser bueno no se necesitaba hacerse religioso, y me ponía algunos ejemplos. Sus razonamientos tenían fundamento, pero no me convencieron. La vocación es un verdadero enamoramiento; y las razones no valen para un enamorado. La noticia de que quería hacerme jesuita se fue extendiendo por el pueblo, e incluso por la comarca, como dijo don Jesús San Martín en su discurso, cuando fui recibido en la Academia Palentina⁷.

Para muchos era una decisión desacertada e incomprensible, según continúan las *Memorias*:

Mi tío Melanio intentaba disuadirme: “*Dios da bragas al que no tiene culo*”. Mi tío Leandro decía: “*si es verdad lo que crees, menos mal, pero si no, buena la has hecho*”. Mi tía Evelia, de Castrillo, veía explicable mi decisión porque era bueno, listo y rico. Lo último lo decía con cierto retintín. Mi abuela se lamentaba: “*ay, este Manolito, que va a dejar a sus padres*”. Doña Julia Casado, que había sido maestra de mi madre y era muy devota, la escribió felicitándola. También escribió una carta muy comprensiva a mi padre su amigo Alfonso Aguado, que entonces vivía en Las Palmas y llegó a

⁶ La Ermita de Nuestra Señora del Socorro de Población de Campos es una belleza prerrománica, data de los siglos XII - XIII y es el único vestigio material que se ha conservado, tras casi setecientos años, de dominio sanjuanista. En un principio fue una simple capilla aneja a la iglesia de San Pedro, titular de uno de los cinco prioratos que integraban la bailía de la Orden de San Juan. A finales del siglo XVIII habían desaparecido por completo los viejos muros de la iglesia, pero no así la antigua capilla de Nuestra Señora que logró mantenerse en pie como un edificio independiente. Por sus características constructivas y decorativas puede adscribirse al tránsito del siglo XII al XIII. Se encuentra a un par de metros por debajo del actual nivel del suelo.

⁷ Jesús San Martín Payo, académico fundador de dicha Academia y miembro desde el 22 de abril de 1949 hasta su fallecimiento el 9 de abril de 1992. Contestó al discurso de ingreso de Revuelta, aunque no pudo leerlo por fallecer días antes.

Antonio Astorgano Abajo

ser gobernador militar de Palencia. Mi madre sufría en silencio. Entraba todas las noches en mi cuarto a darme un beso. Yo me hacía el dormido, pero le oía decir: *¡Hijo, hijo, hijo!* Me ayudó mucho la oración, intensa y sentida, en aquellos días. Me daba grandes paseos por el campo, rezando desde el fondo de mi corazón: *Señor, si no fuera por tí, esto no lo haría por nada del mundo.*

El 3 de octubre de 1953 fue el día designado para ir al noviciado de Salamanca: Mi padre había dicho que no quería despedidas. Solo estuvo presente mi abuela. Mi madre quedó en el pueblo desconsolada. Al salir del pueblo yo también lloré. De Valladolid a Salamanca fuimos en un coche de línea. Mi padre fue fumando todo el tiempo. Llegamos a un garaje que había al lado de la Clerecía. Al llegar al edificio mi padre me dijo: *“Manolo, mira qué puertas tan grandes para que te escapes”*.

En 2003 Revuelta celebró en Cantoblanco los 50 años de su entrada en la Compañía y rememoró su entrada en la Compañía:

Creo que conviene recordar la homilía que tuve entonces [2003], pues resume bien el significado de mi vocación y responde, de alguna manera, a las dudas y vacilaciones que no han faltado. Decía lo siguiente: La celebración de unas Bodas de Oro encierra dos significados. 1º: el recuerdo de lo que pasó hace 50 años, en nuestro caso, la entrada en la Compañía en 1953, punto de partida para una vida nueva; y 2º: la continuidad de esa forma de vida mantenida a lo largo de 50 años, en nuestro caso, medio siglo vivido en la Compañía. No voy a recordar los cincuenta largos años de mi vida de jesuita. Así que voy a limitarme a reflexionar sobre el cambio realizado en mi vida hace cincuenta años. Fue un hecho singular, que cambió el rumbo de nuestra existencia. Todo lo que había de venir después, quedó marcado en esos días decisivos del verano del 53. Así como hay un pecado original que, según dicen los teólogos, impregna nuestra condición humana colectiva, hay también, creo yo, en la historia individual de algunas personas, momentos de gracia original, en los que Dios infunde sentido a toda la existencia. En el verano de 1953, sucedió para mí –y para mis compañeros– ese momento de gracia. Momento de invitación y respuesta. Me es grato recordar aquí y ahora la decisión que tomé hace 50 años. Todo lo que yo haya podido hacer después son simples etapas de la ruta que tomé en ese momento inicial. Las clases que he dado, los sermones que he predicado, las páginas que he escrito, son acciones secundarias al lado de aquella decisión. Tan importante fue aquel momento de mi vida, que en él encuentro respuesta a mis dudas y desolaciones. Cuando compruebo que me he quedado a medio camino en mis ilusiones, y que la realidad no es tan hermosa como me imaginaba; cuando me pregunto si habrá merecido la pena meterme en esta barca y surcar este mar, siempre encuentro una respuesta convincente: entonces hice lo que debía hacer. Entonces respondí a lo que el Señor me pidió de manera clara y penetrante. No importa que en la respuesta que di hace 50 años hayan podido influir las circunstancias históricas de aquel momento.

Después de dar gracias a Dios por la vocación y a la Compañía por los años de formación, mi acción de gracias se centró en mis padres, pues estaba mi madre presente. Así que continué: *“Gracias a mis queridísimos padres. Tengo la inmensa fortuna de tener presente aquí a mi madre. Si no fuera porque hay que obedecer a Dios antes que a los hombres, debería pedir perdón a mis padres por lo mucho que les hice sufrir. Ellos han padecido mi vocación. Yo marché contento, pero ellos quedaron llorando, aunque no les faltó la ayuda y compañía de los familiares, como las primas que hoy nos acompañan”*. Mis padres –nuestros padres– nos dieron tres grandes lecciones, que hay que agradecer. 1º: Actuaron como verdaderos cristianos, con ese cristianismo recio y coherente, que admite las cosas cuando Dios lo quiere. 2º: Respetaron mi libertad. Aunque eran tiempos de dictadura y todavía no había surgido la democracia, mis padres no impidieron que yo siguiera libremente el camino que elegí, aunque rompía todos los planes que se habían forjado sobre su hijo único. Cuando me dejó mi padre en el noviciado de Salamanca me dijo: *“Manolo, mira qué puertas tan grandes para que te escapes”*. Era como decirme: *“Tu madre y yo queremos que vuelvas con nosotros, pero si lo que quieres es quedarte aquí, sigue tu camino y que Dios te bendiga”*. 3º. Mostraron el verdadero amor de padres, lleno de generosidad, sin mezcla de egoísmo.

Esta celebración tiene un deje de melancolía, pues es el paso a la tercera edad. He aquí, amigos, que nos hemos hecho viejos sin darnos cuenta. Nos vemos metidos, de golpe y porrazo, en el arrabal de senectud. En este momento, cuando uno está más cerca de la noche que de la mañana, quiero acabar aprendiendo y pidiendo. ¿Aprender qué y de quién? Aprender de mí mismo, del joven que uno era hace 50 años. Este hombre de 67 años tiene mucho que aprender de aquel muchacho de 17 años, que salió de Población de Campos para hacerse jesuita. Como decía mi amigo Goyo [Ruiz, también jesuita, ya fallecido]: *“Entonces sí que éramos buenos”*. Pues sí. Teníamos las grandes virtudes juveniles que tanta falta nos hacen a los que peinamos canas: el desprendimiento, la docilidad a la llamada, la generosidad, el amor apasionado a Jesucristo, el seguimiento radical, el entusiasmo por *“la mayor gloria de Dios y ayuda de las ánimas”*. Acabo pidiendo al Señor dos cosas, con dos frases del Evangelio: *“Acuérdate de mí cuando estés en tu reino”*. Acuérdate de nosotros. No hace falta que te acuerdes de lo que hemos hecho a lo largo de estos 50 años. Pero no olvides la respuesta que te dimos hace 50 años cuando éramos jóvenes y animosos. Y puesto que estamos entrando en el atardecer de la vida, te pedimos, por último, como los discípulos de Emaús: *“Quédate con nosotros, Señor, porque anochece”*.

Era muy difícil impedir que Revuelta no se hiciese jesuita, porque ante todo tenía vocación sacerdotal, como confesará en 2016 al cumplir los 50 años de su ordenación sacerdotal, cuando dejó claros sus sentimientos en estas palabras:

Sacerdocio al servicio de la Iglesia en la Compañía de Jesús. Sacerdote y jesuita. Me he sentido primero sacerdote, después jesuita. Sacerdote al servicio de la Iglesia en la Compañía de Jesús. Mi

vocación sacerdotal fue lo primero. De niño jugaba a decir misa con casullas de papel. Yo entendía entonces por vocación sacerdotal el apostolado directo. Tanto que, una de las objeciones que puse al P. espiritual Zaldívar para ser jesuita, es que podían mandarme a enseñar toda la vida. Yo quería ser misionero popular. Pensaba yo entonces como aquel “quico” que se enfadó conmigo por no poder ir a confesarlos en Semana Santa. Al decirle que estaba corrigiendo pruebas de imprenta me dice “¿Y cuándo evangelizas?”

b. La formación de Revuelta dentro de la Compañía (1753-1968) y doctorado en la Universidad Complutense. Últimos votos (1972)

Formación académica y religiosa (1953-1968). A lo largo de estos quince años Revuelta se preparó concienzudamente para ser un excelente jesuita (“cabal”, me lo definió en cierta ocasión un provincial, lo cual en boca de un superior jesuita, siempre parco en elogios, no deja de ser una alabanza) y profesor de historia.

La formación de Manuel Revuelta siguió las pautas clásicas de los estudios jesuíticos, sobre los que asentó su especialidad en la historia de la Iglesia. Fue una formación larga e intensa. Cuatro años de estudios humanísticos en Salamanca, tres años de filosofía en la Universidad de Comillas (entonces en Santander), que culminaron con la licenciatura en la misma facultad. Siguió el intervalo de tres años de “magisterio” en la residencia universitaria de Santiago de Compostela, donde, además de “tutelar” el correcto funcionamiento de la misma, en tres cursos consiguió la licenciatura “civil” en la Facultad de Filosofía y Letras (especialidad en Historia, con casi todas matrículas). Parece evidente que la “prueba” de los tres años del “magisterio”, reafirmaron a los superiores jesuitas en destinarlo a la docencia universitaria, y al aspirante a teólogo Revuelta, a la especialidad de Historia. Estudió los cuatro años de teología (1963-67) en Frankfurt (Hesse, Alemania) y concluida su licenciatura en dicha materia, hizo, al año siguiente, el curso de renovación espiritual (tercera probación), en Salamanca. Cuando Revuelta concluyó su formación jesuítica tenía ya 33 años.

Entre 1953 y 1957 cursó el Noviciado y el Juniorado en Salamanca. La Compañía de Jesús tiene en Salamanca dos comunidades que comparten el mismo edificio, que comenzó a construirse en 1923, congregadas en el Colegio San Estanislao de Kotska, donde Revuelta inició su vida jesuítica en 1953 y la terminará con su muerte en 2019. En «la casona» viven actualmente alrededor de 70 jesuitas, incluido un grupo internacional de unos 10-15 jesuitas que hacen la última etapa de la formación (la Tercera Probación). Esta comunidad grande cuenta con una enfermería provincial donde un buen número de jesuitas cuida la salud y ora por la Iglesia, la Compañía y el mundo. Aquí fallecerá Revuelta. La otra

comunidad jesuita es el Juniorado, compuesta por los jóvenes jesuitas que, acabado el noviciado, comienzan su formación intelectual, con especial dedicación a la Filosofía. El Colegio San Estanislao de Kotska dejó el viejo edificio de tiempos del P. Basabe en 2008, para trasladarse al remodelado edificio del antiguo Colegio Menor Javier.

Cursó los tres años de Filosofía (1957-60) en Comillas (Cantabria), obteniendo la Licenciatura correspondiente, donde, dada su brillantez, los superiores decidieron destinarlo a la docencia y doctorado. Tradicionalmente la Compañía tenía la sabia costumbre de probar a sus aspirantes con un periodo de prácticas, en la que el “maestrillo” mostraba sus aptitudes “profesionales”. Revuelta lo hizo en Santiago de Compostela (La Coruña) entre 1960 y 1963, donde oficialmente era “Inspector del Colegio Mayor” y se alojaba en la Residencia Universitaria. Por primera vez, a sus 27 años, ejercía la pedagogía universitaria. Aprovechó estos tres años para superar las asignaturas del grado de licenciado en Historia por la universidad Compostelana. Allí se limitó a cursos de licenciatura, algunos por libre, para obtener el título de licenciado en solo tres años, que fue lo que hizo, aunque en algunos catálogos aparezca como “parat Lauream in Ph.”, como si cursase el “doctorado”. Los llamados “cursos de doctorado”, en realidad eran “cursillos” de licenciatura, preparatorios para el doctorado. Revuelta los hacía (como la licenciatura misma) con la intención de hacer el doctorado que era el grado académico al que le habían destinado los superiores jesuitas. Contaba la anécdota de que durante su “magisterio” en Santiago de Compostela, los compañeros lo pasearon en hombros por los pasillos del Colegio Mayor, por haber obtenido matrícula de honor en todas las asignaturas. Cuando lo dejaron en tierra, le preguntó el P. Brandariz, director del Colegio: “P. Revuelta, ¿Qué sentía usted cuando andaba por ahí arriba? ¿Orgullo?”. A lo que respondió: “No, sino preocupación de que se ladease la sotana y se vieran mis pantalones rotos”.

Los cuatro años reglamentarios de la Teología los cursó entre 1963 y 1967 en Frankfurt (Hesse, Alemania), donde obtuvo la licenciatura con brillantez. La Facultad de Filosofía y Teología Sankt Georgen en Fráncfort del Meno es una facultad eclesiástica reconocida por el Estado. Sus fines son la investigación y docencia académica de la Filosofía y de la Teología católica, con un enfoque en Teología sistemática. La escuela ofrece programas de Maestría, Licenciatura, Doctorado y Habilitación en Teología, así como Bachillerato y Doctorado en Filosofía. La institución fue fundada en 1926 por la Compañía de Jesús como Seminario Mayor de la diócesis de Limburgo. A partir de 1951 Sankt Georgen era también una facultad de Teología para la formación de jesuitas⁸. En el presente, la biblioteca académica de la facultad pone a disposición de sus usuarios casi 500.000 libros. Una especialización de la biblioteca es la literatura

⁸ SCHATZ, «75 Jahre Sankt Georgen», en *Philosophisch-Theologische Hochschule Sankt Georgen*, 2001 (Consultado el 13 de octubre de 2019).

Antonio Astorgano Abajo

sobre la Compañía de Jesús. Entre sus maestros Revuelta conoció al cardenal Karl Josef Becker, SJ (1928-2015) en Teología dogmática, a Ludwig Bertsch, SJ (1929-2006) en Liturgia y Misiología y a Cardenal Aloys Grillmeier, SJ, perito en el Concilio Vaticano II (1910-1998), en Patrística.

En las vacaciones veraniegas entre el tercer y cuarto curso, fue ordenado presbítero en Valladolid el 14 de julio de 1966, por el obispo jesuita Mons. Federico Melendro, arzobispo de Anqing (China), tan importante en la misión de China en el siglo XX. Revuelta también recordaba con agrado a este obispo por su acendrado amor a Palencia. La ocupación comunista de China le obligaría a abandonar su destino, y en España pasaría ya el resto de su vida, sobre todo en la Universidad Pontificia de Comillas (Cantabria) como Padre Espiritual de la Casa, y en la Residencia de Palencia, como operario. De grande y reconocida virtud, moría en Villagarcía de Campos (Valladolid) el 24 de octubre de 1978. El 28 de febrero de 2014, su sobrina Teresa Melendro Cófreces hizo donación al Museo Diocesano de Palencia de las cáligas pontificales del obispo⁹.

Por segunda vez, Revuelta retorna a Salamanca en el curso 1967-68 para realizar la Tercera Probación, que el provincial suele conceder cuando el jesuita ya lleva entre 10 y 15 años dentro de la Orden. Bajo la dirección de un “instructor”, un jesuita durante seis a nueve meses profundiza y recapitula lo que fueron sus años de formación laica, apostólica, religiosa, e intelectual o técnica, “donde toda su personalidad se unificará en el Señor” (Normas complementarias, nº 125).

Entre 1968 y 1972 hizo la tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid sobre el tema de “*Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional*”, en la especialidad de Historia Contemporánea, dirigida por Vicente Palacio Atard, en cuyo homenaje de jubilación participará en 1990¹⁰. Los materiales de esta espléndida tesis serán explotados en diversos estudios posteriores; por ejemplo en

⁹ Federico Melendro Gutiérrez (Villasila de Valdavia [Palencia], 18-07-1889 - Villagarcía de Campos, 25-10-1978), a la edad de once años ingresó en el Colegio de San Zoilo de Carrión de los Condes, regentado por los jesuitas, Compañía en la que entra en aquellos años. Hace el noviciado en Carrión (1907-1909) estudiando Humanidades durante el segundo año, y juniorado en Burgos de 1909 a 1912. Estudia Filosofía en Oña de 1911 a 1914. Ejerce en el Colegio de Cienfuegos (Cuba) como inspector y profesor de escuelas elementales (1914-1918), volviendo a Oña a estudiar Teología (1918-1912). Tras una temporal interrupción de sus estudios por una grave enfermedad, pudo seguir su vocación y fue ordenado sacerdote el 05/03/1922. Tras cuatro años más en Cuba, regresó a España consiguiendo la tercera probación en Manresa de 1922 a 1923. Poco después marchó a las misiones de China, en concreto es enviado a la misión de Anqing, donde alcanza sus últimos votos el 15 de agosto de 1928. Al quedar erigido el Vicariato de Anqing (1929), Melendro era escogido como obispo titular de Remesania y vicario apostólico, el 17 de febrero de 1930. El 1 de junio del mismo 1930 es consagrado obispo en Anqing. Cuando en 1946 se establecía en China la Jerarquía residencial, Anqing era promovida a Archidiócesis, y Monseñor Melendro a su primer arzobispo residencial.

¹⁰ REVUELTA, “La Reina María Cristina y el P. Antonio Vicent: problemas escolares y actitudes sociales durante la Restauración”, en *Estudios históricos: Homenaje a los profesores José M^a Jover Zamora y Vicente Palacio Atard*, Vol. 2, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pp. 547-568.

el artículo-resumen, “El anticlericalismo español en el siglo XIX”¹¹, donde llega a la conclusión de que el anticlericalismo es un hecho más complicado de lo que parece a primera vista.

Puesto que muchos de los trabajos de investigación de Revuelta sobre la historia eclesiástica española (incluida la jesuítica) tienen como núcleo temático su tesis doctoral “Política religiosa de los liberales en el siglo XIX”, que amplió a otras etapas históricas, casi siempre posteriores, resumiremos sus ideas principales. La oposición al clero, que sugiere la etimología, se puede dirigir desde distintos flancos, con distintos métodos o contra determinados objetivos. Hay un viejo anticlericalismo de inspiración popular y antropológica, que zahiere a la clase clerical sin cuestionar sus funciones. En este anticlericalismo se critican los aspectos frágiles, ridículos o contradictorios a que están expuestos los sacerdotes en su tarea pastoral, al igual que otros profesionales en sus respectivos trabajos. Si el médico «matasanos» y el abogado «picapleitos» tenían sus flaquezas, las tenían también los curas «de misa y olla» y otras especies pintorescas de la abundosa fauna clerical. De este anticlericalismo castizo o folklórico han quedado abundantes testimonios en la literatura de todos los tiempos, en el refranero, y en numerosos desahogos del alma popular¹². No es éste, el anticlericalismo que le interesa a Revuelta.

El anticlericalismo del que se ocupa es el anticlericalismo histórico, que reviste una problemática mucho mayor. Significa un ataque al clero, entendiendo por clero no sólo las personas pertenecientes al estamento o clase clerical, sino también la ideología que representan, las instituciones que dominan, y la influencia que ejercen en la vida social y política.

Este anticlericalismo aparece estrechamente ligado a dos realidades históricas que, aunque tienen sus raíces y manifestaciones en épocas precedentes, se manifiestan de manera espectacular en la época contemporánea: la revolución y la secularización.

Las conexiones entre el anticlericalismo y la revolución o revoluciones del mundo contemporáneo son evidentes. Las revoluciones políticas pretenden derribar el edificio de unos regímenes, que tenían en una Iglesia privilegiada uno de sus soportes fundamentales. Dado que el predominio eclesiástico (clericalismo) estaba unido al régimen que se quería combatir, el ataque a la institución eclesiástica (anticlericalismo) era una secuela inexcusable en la lucha revolucionaria por el poder. Cuando ese

¹¹ REVUELTA, “El anticlericalismo español en el siglo XIX”, en Paul Aubert (coord.), *Religión y sociedad en España (siglos XIX y XX): seminario celebrado en la Casa de Velázquez (1994-1995)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2002, pp. 155-178.

¹² CARO BAROJA, Julio, *Introducción a una historia contemporánea del anticlericalismo español*, Madrid, Istmo, 1980; RAFAEL CRUZ (ed.), *El anticlericalismo*, Madrid, Marcial Pons, 1997 y E. LA PARRA LÓPEZ Y M. SUÁREZ CORTINA (eds.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998. Asimismo Revuelta publicó una antología de textos: REVUELTA GONZÁLEZ, *El anticlericalismo español en sus documentos*, Barcelona, Ariel, 1999.

predomino aparece mediatizado por el clero, éste se convierte en un enemigo que hay que desbancar o desplazar. El anticlericalismo puede definirse, en este sentido, como una oposición al influjo del clero en la vida pública, oposición que suele expresarse en actitudes críticas o acciones hostiles contra la real o supuesta preeminencia de la Iglesia en la sociedad. En este sentido es un fenómeno característico de la época contemporánea, y de sus revoluciones clásicas, sean burguesas o proletarias. No siempre esas revoluciones fueron acompañadas de la persecución religiosa, pero casi siempre incluyeron un programa de revisionismo religioso, que al alterar las estructuras de la institución eclesiástica, determinaba actitudes anticlericales de mayor o menor envergadura.

Las conexiones entre anticlericalismo y secularización son también bastante claras, aunque más sutiles que las anteriores. La secularización no es propiamente un suceso organizado, como la revolución, sino un ambiente que parece hacerse más denso a medida que avanza el estilo de vida del mundo contemporáneo. La secularización, en general, es un proceso de cambio, una transformación en las valoraciones religiosas, un avance progresivo del mundo secular frente al religioso, de la razón frente a la fe. Al avance imparable de la secularización corresponde el retroceso de la sacralización, del compromiso de la sociedad con la religión, del predominio del clero. Avance y retroceso que se manifiestan en todos los campos: en los signos externos, en las conductas personales, en las ideas. La secularización significa la emancipación de la tutela religiosa en todos los ámbitos de la vida pública y privada, cultural y social. Con frecuencia la secularización ha sido impulsada de manera forzada y abusiva, dando lugar a un laicismo más o menos agresivo, que ha negado a la Iglesia toda actividad razonable en la vida pública. Por otra parte, no siempre la Iglesia ha sabido captar los aspectos positivos que encerraba una saludable secularización. A menudo, hasta bien entrado el siglo XX, la Iglesia se aferraba a sus predominios y privilegios; exigía la protección del Estado, pugnaba por mantener en exclusiva la orientación de las inteligencias y de la moral.

Tenemos pues dos claves importantes para comprender el anticlericalismo contemporáneo: el avance de la revolución, con el reformismo religioso que la acompaña; y el avance de la secularización, con el retroceso de las influencias eclesiásticas.

Los métodos de difusión o formas de expresión del anticlericalismo fueron muy variados. Se podrían resumir en tres formas expresivas: las formas de propaganda, las formas de acción y las formas jurídicas. Generalmente van enlazadas unas con otras. A menudo lo primero (propaganda y difusión de ideas) prepara o justifica lo segundo (acciones más o menos violentas), y culmina en lo tercero, las leyes anticlericales, que generalmente no surgen de manera espontánea, sino que las ha precedido una preparación ambiental.

La difusión de ideas y sentimientos anticlericales se realiza con toda clase de medios de comunicación social, oral y escrita, de la época. La imprenta fue el gran vehículo, en todas sus modalidades: 1. La prensa periódica de todo tipo: diarios o revistas (a fin de siglo hubo algunos especializados en el tema anticlerical)¹³; 2. La literatura menuda: el panfleto, el folleto, la hoja suelta, con toda la variedad de estilos populares: desde la carta, hasta la sátira o la canción de ciego; 3. Las obras de creación literaria, de enorme influencia en las masas¹⁴. Entre los medios de difusión oral hay que recordar toda serie de discursos, desde los mítines propagandísticos, hasta los discursos en las Cortes.

Las formas de expresión más llamativas eran las que se manifestaban mediante acciones exteriores que generalmente se desarrollan en la vía pública, por lo que podrían calificarse como anticlericalismo callejero. Algunos de estos actos callejeros se organizaban de forma pacífica, y generalmente festiva. Unas veces revestían carácter folklórico, como el entierro de la sardina, pero otras veces se harían parodias intencionadas de procesiones o ceremonias religiosas, como en el Trienio Constitucional. Las explosiones anticlericales más espectaculares eran las que revestían carácter violento. Las campañas anticlericales de la prensa o de la calle solían acabar en el Parlamento, donde las exigencias anticlericales encontraban el cauce jurídico más deseado y eficaz.

El objetivo genérico del anticlericalismo se identifica con su finalidad general de limitar o excluir el influjo de la religión o el clero en la vida pública. Entendemos por objetivos específicos anticlericales los elementos o partes de la institución eclesiástica, que son especialmente atacados teniendo en cuenta la finalidad que se pretende. Hay veces que el objetivo anticlerical es toda la Iglesia en su conjunto, pues existe un embate generalizado contra todo lo que representa el clero y la Iglesia. Es difícil que se llegue a ese extremo; sería el caso de una persecución abierta, como la que pudo desarrollarse durante la época del terror en la Revolución francesa. Normalmente el anticlericalismo se ceba en un determinado sector de la Iglesia, en determinadas clases dentro de su clero (obispos, párrocos, canónigos, beneficiados, etc.; frailes en general, o en particular, especialmente los jesuitas), o en instituciones eclesiásticas significativas (Inquisición, conventos, diezmos, bienes eclesiásticos, etc.).

Revuelta distingue cuatro épocas del anticlericalismo español en el siglo XIX: 1. Anticlericalismo y revolución liberal en la crisis del Antiguo Régimen; 2. Anticlericalismo frente a las pretensiones de la

¹³ ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso, «Clericalismo y anticlericalismo a través de la prensa española decimonónica», en *IV Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea*, El Escorial, 1981, pp. 123-165.

¹⁴ FERRERAS, Juan Ignacio, *Los orígenes de la novela decimonónica (1800-1830)*, Madrid, Taurus, 1973, cap. x: «La novela anticlerical», pp. 272-280; *Estudios sobre la novela española del siglo XIX. La novela por entregas (1840-1900)*, Madrid, Taurus, 1972, cap. VII: «Temas», pp. 265-287; MIRANDA, Soledad, *Religión y clero en la gran novela española del siglo XIX*, Madrid, Pegaso, 1982.

Iglesia concordataria durante la época isabelina; 3. Anticlericalismo y revolución democrática de 1868 y su entronque con la libertad religiosa; 4. El anticlericalismo reorganizado frente a la recuperación de las fuerzas eclesíásticas durante la Restauración.

Centró su tesis en el primero. Los albores del anticlericalismo español contemporáneo coinciden con el largo proceso de la crisis del Antiguo Régimen en España, que se inicia con la Guerra de la Independencia y no puede darse por concluida hasta el final de la primera guerra carlista. La reforma del Estado, emprendida por los liberales en tres tiempos (Cortes de Cádiz, Trienio Constitucional y gobiernos liberales durante la minoría de Isabel II), implicaba necesariamente una reforma de la Iglesia española, que, sin dejar de ser la Iglesia oficial, quedaba sujeta a durísimas correcciones en aquellos aspectos de su organización y de su clero que no se ajustaban al nuevo régimen constitucional. Los objetivos de la reforma liberal de la Iglesia se pueden resumir en los siguientes puntos: 1. Supresión de instituciones incompatibles con el espíritu de la Constitución. El ejemplo más claro es la Inquisición; 2. Modificación radical del sistema económico de la Iglesia. Se pretende arrebatar a la Iglesia sus propios bienes, en los que se basaba su independencia económica, sustituyéndolos, en compensación, por una dotación estatal al clero. Por tanto, se implantará la desamortización de bienes eclesíásticos y la supresión de diezmos; 3. Alteraciones en la sociología clerical. Los liberales fomentaban en general la disminución del clero; y dentro de él imponen sus discriminaciones: defienden a los sacerdotes con cura de almas (párrocos), pero procuran limitar o eliminar al clero benefical (beneficiados), y sobre todo al clero regular (exclaustración de los religiosos con la consiguiente supresión de conventos); 4. Tendencia a constituir una Iglesia muy dependiente del Estado, desligada lo más posible de Roma, y reorganizada desde el poder civil (de ahí los conflictos y destierros a los obispos y clérigos menos sumisos, intromisiones y cismas en el gobierno de las diócesis, planes de reforma eclesíástica con tendencias cismáticas, etc.).

Como se ve, es un amplísimo programa reformista, que se inicia tímidamente en las Cortes de Cádiz, se aplica a fondo durante el Trienio Liberal, y se consuma durante la Regencia con la desamortización de Mendizábal (1836-37). En aquellas reformas, impuestas por leyes dadas en Cortes o por decretos de los gobiernos liberales, aparecen perfectamente conectados tres factores: las exigencias reformistas de la revolución liberal, el avance del ambiente secularizador, y el control y reducción de la influencia del clero y de la Iglesia en la sociedad. Revolución, secularización y anticlericalismo.

Las reformas religiosas que hicieron las Cortes de Cádiz y del Trienio Constitucional estuvieron acompañadas de una labor previa y paralela de captación de la opinión pública. Los objetivos de la campaña anticlerical del Trienio coinciden perfectamente con el programa de los reformistas liberales: se censura principalmente a las personas eclesíásticas que representan las instituciones que se juzgan

inadecuadas, o perjudiciales en el nuevo régimen. Por eso se ataca sobre todo a los beneficiados y los frailes, pues de su existencia dependen los beneficios eclesiásticos y los conventos, con sus bienes respectivos. Al mismo tiempo se ataca a otras clases de eclesiásticos a los que se presenta como prototipos de los abusos antiguos. Se los denigra como personificación del despotismo, la intransigencia, la avaricia, la holganza, la espiritualidad vacía, el abuso del pulpito, la vida relajada, etc. Junto a estos ataques a prototipos clericales se escriben otros contra algunos obispos o sacerdotes concretos, que se habían destacado por su oposición a la política religiosa de las Cortes. Los métodos utilizados fueron la sátira festiva y la crítica seria. La primera fue mucho más socorrida que la segunda, pues tenía un efecto inmediato en la masa popular. La eficacia de aquellas sátiras fue enorme. Las reformas de las Cortes del Trienio estuvieron, pues, arrojadas por una nube de panfletos y periódicos anticlericales, que lograron imponer la opinión favorable a las reformas en amplios sectores¹⁵.

Revuelta, siendo ya profesor en la Universidad de Comilla hizo los últimos votos el 2 de febrero de 1972. La tercera Probación prepara así al compromiso en la Compañía para los últimos votos, a los que el jesuita será llamado en los años siguientes. Por ella, la Compañía lo consideraba apto para ser incorporado definitiva y solemnemente en la misma. Era un jesuita plenamente formado y dispuesto para ser enviado a trabajar donde la Compañía juzgase que podía ser de mayor servicio a Dios y bien para el prójimo. Y Revuelta fue confirmado en la docencia universitaria.

c. *Revuelta, docente universitario (1768-2007)*

Docencia universitaria (1768-2007). Durante casi cuarenta años Revuelta fue un jesuita ejemplar, ejerciendo el apostolado en las aulas y en la dirección de Ejercicios Espirituales, residiendo en Madrid o alrededores. No es fácil compaginar la docencia y la rigurosa investigación histórica con el ideario ignaciano, sincretizado en Los Ejercicios Espirituales. Durante los últimos veinticinco años de su vida, durante los cuales me honró con su amistad, me llamó la atención que con frecuencia viajaba “a dar o a recibir Ejercicios Espirituales”. No en vano el primero de sus veinte libros lo escribió al terminar la tercera probación: *El hombre en los Ejercicios de San Ignacio*, Madrid, Cuadernos de Espiritualidad Persevera, nº 129, 1968 (62 p.).

Resumiendo los catálogos de la Provincia de Catilla de estos años, tenemos la siguiente cronología en los lugares de su residencia: Curso 1968-69, fue Director del Coetus de Bobadilla del Monte (Madrid)

¹⁵ REVUELTA, *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional*, Madrid, CSIC, 1973, especialmente pp. 51-120, “Desencadenamiento del ambiente anticlerical”.

Antonio Astorgano Abajo

y Profesor de Historia de la Universidad Pontificia Comillas. Años 1969-71 continuaba de Profesor de Historia Universidad Pontificia Comillas, pero residiendo en “Madrid-Moncloa 7”. En los años 1971-73, se alojaba en “Madrid-Moncloa 6”. El resto de su vida (1973-2019) residió en Cantoblanco (Madrid), ejerciendo como profesor de Universidad Pontificia Comillas (hasta 2007, en que se jubiló al cumplir los 70 años), y como escritor hasta su muerte, en que redactaba sus *Memorias*.

Los primeros años de su profesorado fueron compartidos con la preparación de su tesis doctoral en Historia en la Universidad Complutense de Madrid. Explicó Historia en Universidad Comillas (Madrid) de 1968 a 2006, simultaneando las clases con las de la Complutense (1976-1985) y Deusto (1970-1974), y con su actividad como conferenciante, y profesor invitado para cursos breves en varias universidades.

Ciertamente podemos decir que la universidad de Revuelta fue la jesuítica de Comillas, en especial la Facultad de Teología (CIHS) y la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales (CIHS), ambas en la sede de Cantoblanco. El inicio del profesorado de Revuelta en Comillas coincidió con el final de un tiempo de transición, en el que se realizó el lento traslado de aquella universidad desde Santander a Madrid, que comenzó en 1960 con la Facultad de derecho canónico y los cursos de doctorado, y culminó con la instalación de la facultad de Teología en 1967, y de Filosofía en el curso siguiente. Había sido fundada en Comillas (Santander) en 1890. Se trata de una de las universidades de mayor renombre de España. En ella se han formado o han impartido clase un gran número de directivos, empresarios, políticos, juristas, investigadores y altos cargos de la Administración española¹⁶.

Revuelta, que había sido alumno de Filosofía de esta Universidad, cuando estaba localizada en Santander, vivirá todas las peripecias en su nueva sede Madrileña. El 24 de enero de 1969, El Papa Pablo VI autoriza y refrenda mediante carta al Gran Canciller el traslado a Madrid de la universidad y su apertura a la enseñanza de seculares. El Estado español reconoció plenos efectos civiles a los estudios cursados en todas sus Escuelas y Facultades, por Real Decreto 1610/1979, de 4 de abril, de conformidad con lo establecido en el Convenio entre la Santa Sede y el gobierno español de 5 de abril de 1962.

Posteriormente se han ido incorporando a la universidad nuevos centros de estudio e investigación, hasta llegar a las 5 facultades, 2 escuelas y 5 institutos que la componen actualmente, repartidos en sus tres campus (Madrid, Cantoblanco y Ciempozuelos). Revuelta ha enseñado en Comillas CIHS para humanidades, que incluye la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales y las dos facultades eclesiásticas, la

¹⁶ País, Ediciones, El (6 de noviembre de 2011). «Reportaje. El valor del esfuerzo». *EL PAÍS*. Consultado el 13 de octubre de 2019.

Facultad de Derecho Canónico y la Facultad de Teología. La Universidad Pontificia Comillas suele figurar en todos los rankings entre las cien mejores instituciones académicas del mundo¹⁷.

Revuelta, catedrático jubilado. Oficialmente se jubiló en 2007, permaneciendo en la residencia de Cantoblanco hasta que a principios de 2019, fue traslado a la Enfermería jesuítica de Salamanca, donde fallecerá. En el *Catálogo de 2019 de la Provincia de España de la Compañía de Jesús* figura como residente en el Colegio-Residencia de profesores de Cantoblanco (23 jesuitas en total). Una vez trasladado a Salamanca, ya se alude a su delicado estado de salud: “Escritor. Cuida su salud”. En el comunicado oficial de la noticia de su muerte simplemente se dice que “La misa exequial será el 17 de julio a las 11:00 en la capilla de San Estanislao, de la comunidad de Salamanca”.

La simple ojeada a las lista de los distintos apartados de su currículum bibliográfico, muestra que durante los doce años de su jubilación (2007-2019) continuó con una intensa labor intelectual e investigadora, siempre generosa con los amigos y jóvenes que acudían en solicitud de consejo.

d. Revuelta, conferenciante

Hombre generoso y de amena oratoria, Revuelta acudía con su palabra y pluma a casi todos los sitios donde lo reclamaban, como el mismo recuerda en sus inéditas *Memorias*: “Otro de los cometidos de mi profesión de historiador fueron las muchas conferencias. Es imposible recordarlas todas. Generalmente salían publicadas en las actas o libros colectivos correspondientes”. Las conferencias unas veces eran en ciclos sobre una materia determinada. Otras eran conferencias sueltas. Los ciclos de conferencias solían cansarlo, y la asistencia a uno en Orihuela, en septiembre de 2005, le impidió acompañar a su madre el día de su fallecimiento. Entre los que recuerda, por su especial significado, están las que se celebraron en el colegio María Cristina de El Escorial, bajo la convocatoria del P. Miguel Ángel Orcasinas, buen historiador, que llegó a ser general de los agustinos. Asistió a las conferencias II y III. El P. Díaz de Cerio le aconsejó no utilizar epítetos en sus charlas. Entre los ciclos más sonados cita el VII coloquio de Historia contemporánea dirigido en Cuenca por Manuel Tuñón de Lara en 1991¹⁸. También fue importante el ciclo organizado por la universidad de Alicante sobre Iglesia, Sociedad y Estado en España, Francia e

¹⁷ «THE Alma Mater Index Global Executives 2013». En <https://www.timeshighereducation.com/news/alma-mater-index-global-executives-2013/2007032.article> (consultado el 13 de octubre de 2019).

¹⁸ REVUELTA, “La recuperación eclesial y el rechazo anticlerical en el cambio de siglo”, en José Luis García Delgado (coord.), Manuel Tuñón de Lara (dir.), *España entre dos siglos (1875-1931): continuidad y cambio. VII Coloquio de Historia contemporánea de España*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1991, pp. 213-234.

Italia, siglos XVIII y XIX¹⁹. “En aquella ocasión el P. Xavier Barcón, siempre tan generoso, me invitó a una mariscada apoteósica. En Santander Menéndez Ureña y Pedro Álvarez Lázaro, [ambos jesuitas] organizaron un brillante congreso sobre librepensamiento y secularización en el palacio de La Magdalena”.

Revuelta tenía 56 años cuando viajó por primera vez a América, cuando llevaba casi 25 de brillante profesor universitario: “Entre los ciclos es obligado recordar el curso que di, en México en 1992, a un grupo de postgraduados que me encargó el P. Plazaola. Era la primera vez que cruzaba el charco, y tuvo para mí un recuerdo muy especial²⁰. Se portaron muy bien conmigo los padres Soto Hay y González. Me sorprendió la devoción a la Virgen en Guadalupe; y hasta hice mis investigaciones sobre la familia Pesado y Mier, éste de familia palentina²¹. Lo peor fue que el día antes de volverme a España me dio un terrible ataque de próstata. Me alivió el doctor Vip, que quiso operarme en México, aunque yo lo dejé para España”. Hay que recordar los ciclos de conferencias, más bien clases, en las semanas de teología de Comillas o Monte Corbán, y las de los tres congresos de Historia de Palencia, de que luego hablaremos.

Los últimos ciclos de conferencias tuvieron por objeto el restablecimiento de la Compañía: “Se celebraron los congresos de Bogotá en agosto de 2013²², México en noviembre del mismo año, Roma en diciembre de 2014 y Madrid en mayo de 2016”. Todos han publicado sus actas, excepto el de Madrid, a pesar de los frecuentes recuerdos que Revuelta le hacía al P. Alfredo Verdoy, encargado de su edición. Nos consta este deseo, porque Manolo había sido el alma mater del mismo y también participó quien suscribe estas líneas.

Las conferencias de Revuelta sin formar parte de ciclos son innumerables. Iba gustoso, aunque llegaban a cansarlo y me confesaba hacia 2016 que, a veces, se sentía zarandeado como una estrella de cine. Escribe en sus *Memorias*:

Recuerdo las muchas que di cuando los colegios más antiguos cumplieron sus centenarios, por ejemplo, los de Madrid, Valladolid, Gijón, Villafranca de los Barros, Valencia y Palma de

¹⁹ REVUELTA, “La confesionalidad del Estado de España”, en Emilio La Parra López (aut.), Jesús Pradells Nadal (aut.), *Iglesia, sociedad y estado en España, Francia e Italia: (ss. XVIII al XX)*, Alicante, Diputación Provincial, 1991, pp. 373-398.

²⁰ Trajo información que reflejará en REVUELTA, “La enseñanza de los jesuitas en Hispanoamérica”, en Buenaventura Delgado Criado (coord.), *Historia de la Educación en España y América. Vol. 3: La educación en la España Contemporánea*, Madrid, Editores Morata, Fundación Santa María, 1994, pp. 513-518.

²¹ REVUELTA, “Finanzas y poesía: México y Palencia a través de la familia Mier y Pesado”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N.º. 72 (2001), pp. 5-41.

²² REVUELTA, “El primer restablecimiento de la Compañía de Jesús en España (1815-1820)”, en Jorge Enrique SALCEDO MARTÍNEZ (ed.), *Los jesuitas expulsados, extinguidos y restaurados. Memorias del Primer Encuentro Internacional sobre la historia de la Compañía de Jesús*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014, pp. 121-161.

Mallorca, que fue el más solemne y mejor organizado, gracias a Monserrat y Bernardo Obrador, que publicó con ese motivo un libro espléndido²³. Para celebrar el centenario del descubrimiento de América fui nombrado por el rector Rodríguez Izquierdo representante de la Universidad Comillas. No hacía falta preparar conferencias, sino que bastaba la presencia. Yo aproveché la ocasión para ir a Granada, Guadalupe y sobre todo Canarias. A otras ciudades me substituyó el P. Santos. Aparte de los ciclos organizados con motivo del bicentenario, éste se celebró en ciudades sueltas. Recuerdo que estuve en Bilbao, Vitoria, Pamplona, Sevilla, Madrid-Maldonado y La Coruña. El tema de las reducciones tiene su gancho, y yo estuve hablando de las mismas por lo menos en Córdoba, Bilbao y Villafranca de los Barros».

e. Enfermedad y muerte de Revuelta

Enfermedad y muerte (2017-2019). Revuelta, de mediana estatura y algo delgado, no daba sensación de ser hombre robusto. Ya hemos aludido a sus problemas de próstata en México en 1992. A finales de 2016 nos informó telefónicamente de los primeros síntomas de su enfermedad con estas palabras: “Hasta los 80 años no tuve ningún problema de salud, pero cumplidos estos parece que se han desplegado sobre mi cuerpo todas las plagas de Egipto”, lo cual me dejó seriamente preocupado. Desgraciadamente los malos presagios se revelaron bruscamente en Salamanca a finales mes de agosto de 2018, cuando estaba de Ejercicios Espirituales, su práctica religiosa más amada. Para el último mes de su vida contamos con el relato del también jesuita P. Antonio Pérez García:

Llegué a Salamanca el 14 de junio [2019] y subí a la enfermería a visitar a Manolo [Revuelta]. Tenía en el ordenador una página con letras de gran tamaño: “*Mira, estoy escribiendo mis memorias*”. Todos los días las leíamos un rato para corregir entre los dos las erratas. Llegó al homenaje que le ofrecieron en su pueblo, Población de Campos, el 16 de agosto de 2018. Tenía ya copiados los discursos. Los leí en voz alta. Me miró y dijo: “*Demasiado*”. Al día siguiente: “*Los borré*”. He terminado así: «A finales del mismo mes de agosto [2018], estando de Ejercicios [Espirituales] en Salamanca, me desvanecí en el comedor. Me llevaron a Madrid. El 5 de enero del 2019 regresé a Salamanca, donde me operaron, quitándome buena parte del estómago. Estuve dos días en la

²³ OBRADOR, Bernardo, *450 años de Historia del Colegio de Montesión en Palma de Mallorca*, 3 t., Palma, Asociación de Antiguos Alumnos, 2011 (contiene muchos documentos y valiosas ilustraciones). Entre diciembre de 2011 y marzo de 2012 publicó varios artículos, al respecto: REVUELTA, “Historia de Montesión, I: El colegio más antiguo y duradero. II: Montesión del Renacimiento y del Barroco”, *Jesuitas Monti-Sión* (Palma de Mallorca), nºs 84 al 88 (noviembre 2011-marzo 2012).

Antonio Astorgano Abajo

UVI y pasé a planta. Ahora estoy en la enfermería de nuestra casa de Salamanca, muy bien cuidado. Estamos en manos de Dios».

Desde el 14 de junio hasta la víspera de su muerte el P. Antonio Pérez pasaba un rato en el cuarto de Revuelta. Rezaba el rosario en la solana de la enfermería, merendaban y daban un paseo corto por la galería del tercer piso. Los primeros días bajaban al jardín. Revuelta se apoyaba en un bastón pequeño, que lo hacía encorvarse, pero no quiso cambiarlo por otro más alto, porque era el que había usado su madre.

Durante el mes que lo acompañó en Salamanca, al principio hablaban, siempre poco. Los últimos diez días nada. El P. Pérez estaba allí sentado:

Cuando me levantaba para irme me decía: *Gracias*. La última noche le acerqué la palangana para que escupiera y le limpié la boca con una servilleta de papel. Me dijo: *Gracias*. A las 6 de la mañana, pidió la comunión, que se la llevó el P. José Manuel Palacios Payno, ministro de la casa [Colegio de San Estanislao de Kotska de Salamanca]. A las 10,30 le administró la unción de enfermos el P. José María Vaca Nieto, espiritual de la comunidad. Siguió la ceremonia consciente y sereno. Diez minutos más tarde murió. El P. José María me llamó por teléfono. Le acompañé hasta que entraron los funerarios²⁴.

²⁴ <https://infosj.es/pdf/201927>. “Necrológica de Manuel Revuelta”, 20 de julio de 2019 (consultado el 1 de octubre de 2019).

3. LOS ESCRITOS DE REVUELTA

Las publicaciones de Revuelta. En 2016 Revuelta era consciente de su evidente declive físico, porque las fuerzas no respondían a su voluntad de satisfacer escrupulosamente a sus compromisos como escritor. Cuando recibí, con la dedicatoria habitual, su libro *Enigmas históricos de la Iglesia española contemporánea* (Madrid, Comillas, 2017), lo llamé para agradecersele y le comenté que tenía un tufillo de despedida. Me contestó que no era esa su intención. Nunca antes lo había visto tan preocupado por ver finalizadas las tareas pendientes, y publicados sus artículos en espera de edición (por ejemplo, las actas del congreso sobre la restauración de la Compañía en España, celebrado en la Universidad de Comillas en mayo de 2016). El citado libro *Enigmas históricos* se cierra con un apéndice con las “Publicaciones de Manuel Revuelta González” (pp. 275-302). Son 482 bien ordenadas cronológicamente, excepto algunas de las recensiones: 20 libros individuales, 66 libros colectivos, 120 artículos en revistas, 31 prólogos, 48 artículos en diccionarios y 196 recensiones. Llama la atención la discrepancia con lo que escribió en sus *Memorias*, poco antes de morir, donde lamenta el que no se le hubiese hecho un libro-homenaje y nos informa de que había hecho tres recuentos de sus publicaciones: “En los libros-homenaje a los profesores no falta la numeración de sus publicaciones. Como a mí nadie me dedicó ese libro, yo mismo hice dos veces el recuento de mis publicaciones. Una en el libro *Historia y espíritu* (2010), en el que se cita un total de 385 títulos (17 libros individuales, 57 colectivos, 22 prólogos, 93 artículos de revistas, 49 artículos en diccionarios y 147 recensiones). Otra en *Enigmas históricos* (2017), donde los títulos suben a 482 (20 libros, 67 colectivos, 120 artículos en revistas, 51 prólogos, 48 artículos en diccionarios, y 196 recensiones. En el momento actual [en que escribe este capítulo de sus *Memorias* (11 de junio de 2019)], los títulos publicados son 472. Libros individuales, 20. Colaboración en libros colectivos, 83. Artículos en revistas, 89. Prólogos, 98. Artículos en diccionarios de Historia, 48. Recensiones, 134”. Sólo coinciden en el número de libros (20) y en el de prólogos (48). Discrepancia más incomprensible, puesto que a lo largo del bienio 2017-2019 Revuelta continuó publicando. Por ejemplo, colaboró en el homenaje que la Diputación Provincial de Zamora tributó al jesuita y académico Quintín Aldea, en el que también participamos, a sugerencia del mismo Revuelta. Pero discrepancia comprensible, considerando que el último recuento lo hizo, muy deteriorado físicamente, un mes antes de fallecer.

A las publicaciones reseñadas en *Enigmas históricos*, debemos añadir las siguientes, que sepamos. Dos artículos en libros colectivos: “El proyecto de los jesuitas en la educación de la persona tras la Restauración de 1814”, en Rufino MEANA PEÓN (dir.), José GARCÍA DE CASTRO VALDÉS (ed. lit.), Francisco RAMÍREZ FUEYO (ed. lit.), Jaime TATAY NIETO (ed. lit.), Arturo Marcelino SOSA ABASCAL (pr.), *El sujeto: reflexiones para una antropología ignaciana*, Madrid, Mensajero-Sal Terrae, Universidad Pontificia de Comillas, 2019, pp. 293-312; “El restabliment de la Companyia de Jesús”, en

Francesc Joan MONJO DALMAU (coord.), *Jesuïtes valencians: De l'esplendor Borja a l'ocàs Borbó*, Alicante, Universidad, 2018, pp. 101-104.

Deben añadirse cinco artículos en revistas: “Los 75 años de «Miscelánea Comillas”, *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 77, Nº 150 (2019), pp. 157-164; “Semblanza del P. Quintín Aldea SJ (1920-2012)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, (Ejemplar dedicado a: Homenaje a D. Quintín Aldea Vaquero), Nº 33 (2018), pp. 29-35; “La protección de dos soberanos no católicos a la Compañía de Jesús suprimida por el papa. Comentarios del P. Manuel Luengo”, *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 76, Nº 148 (2018) (Ejemplar dedicado a: Las religiones: encuentros y desencuentros, coord. por Henar Pizarro Llorente, María Jesús Fernández Cordero), pp. 179-201; “Historiografía de la Compañía de Jesús restaurada en España (1815-2017)”, *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 92, Nº. 361 (2017), pp. 301-326; “El altar mayor de la iglesia de Santa María Magdalena de Población de Campos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, Nº. 88 (2017), pp. 255-269. Además, conocemos una docena de reseñas de Revuelta aparecidas los dos últimos años de su vida, que enumeramos como indicio de sus últimas lecturas y de su habitual generosidad, todas ellas aparecidas en las revistas jesuíticas, *Estudios eclesiásticos*, *Razón y Fe*, y *Miscelánea Comillas*, o en la palentina *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*²⁵.

²⁵ Los libros y las revistas en las que fueron publicadas estas reseñas son los siguientes: CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. [VI] Documentos del año 1938*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2018, en *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 94, Nº. 369 (2019), pp. 427-430; Ignacio VILA DESPUJOLS, *La Compañía de Jesús en Barcelona (1600-1659). El colegio de Nuestra Señora de Belén se consolida*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2018, en *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, Tomo 279, Nº 1440 (2019), pp. 103-105; Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR, *Viaje al corazón de España*, Madrid, Arzalia Ediciones, 2018, en *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, Tomo 279, Nº 1439 (2019), pp. 357-359; ARZOBISPADO DE MADRID, *Martirologio matritense del siglo XX. Los sacerdotes y seminaristas de la diócesis de Madrid-Alcalá y otros martirizados en Madrid*, Madrid, BAC, 2019, en *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, Tomo 280, Nº 1441 (2019), pp. 234-235; FUSTER CANCIO, Mónica, *Los años 20 en España a través de los despachos diplomáticos del nuncio Federico Tedeschini*, Roma, Edusc, 2017, en *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 93, Nº. 366 (2018), pp. 726-728; CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. Documentos del año 1937*, Vol. V, Madrid, BAC, 2017, en *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 93, Nº. 364 (2018), pp. 257-262; MEYNARD, Thierry, VILLASANTE, Roberto, *La filosofía moral de Confucio por Michele Ruggieri, SJ. La primera traducción de las obras de Confucio al español en 1590*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, Mensajero, Sal Terrae, 2018, en *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 76, Nº 149 (2018), pp. 611-613; CUENCA TORIBIO, J. M., *Historia de la Derecha en España*, Córdoba, Editorial Almuzara, 2016, en *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 76, Nº 148 (2018), pp. 285-288; FERNÁNDEZ AGUADO, J., *Jesuitas, liderar talento libre*, Madrid, LID, 2018, en *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 76, Nº 148 (2018), pp. 288-290; PÉREZ GONZÁLEZ, José María (“PERIDIS”), *Hasta una ruina puede ser una esperanza. Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo*, Aguilar de Campoo, Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo, 2017, en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, Nº. 89, (2018), pp. 313-316; LEÓN PALENZUELA, Gerardo, *Catolicismo Social en Palencia. La trayectoria política y social de Ricardo Cortes Villasana entre 1909 y 1936*, Palencia, Institución

La figura intelectual de Manolo Revuelta, justifica que en el comentario sobre sus escritos empleemos un espacio mayor que el acostumbrado en esta clase de semblanzas. Como historiador, no es solo una figura destacada dentro de la Compañía, sino en el panorama de la historiografía española, a pesar de que no ha sido suficientemente valorada. Es cierto que no ha tenido el reconocimiento que suele otorgarse a figuras de su significación, por ejemplo, un libro-homenaje. A ello contribuyó su proverbial humildad. A principios del siglo XXI la Real Academia de la Historia contaban con dos miembros jesuitas (Miguel Batllori y Quintín Aldea) y cuando murieron en 2002 y 2012 respectivamente, los colegas y amigos bromeábamos con Manolo con la idea de que “ahora te toca a ti”. Daba la impresión de que no le importaba demasiado. De este “olvido”, no constan quejas tuyas, aunque sus amigos no comprendíamos que “un historiador no quiera pasar a la Historia”, lo cual no era del todo cierto, como demuestran sus *Memorias* y el citado libro *Enigmas históricos*, cuya “Introducción”, concluye con una valoración y resumen de sus afanes literarios, que reproducimos:

Este libro acaba con un apéndice en el que ofrezco la lista completa de mis publicaciones. He querido con ello hacer balance y memoria de mi vida en dos facetas importantes. Hace poco he superado los 80 años de edad y estoy a punto de celebrar los 50 años de mi dedicación a la docencia e investigación de la historia. Tengo la sensación de que, durante esos años, no he hecho otra cosa que escribir. Los libros y artículos tienen una historia muy ligada a la persona de su autor, a sus alegrías y desvelos, ilusiones y desengaños. Escribir ha sido la ocupación principal de mi vida (*scripta manent*), y la que más me ayuda a dar gracias a Dios “por tanto bien recibido”. Por eso me ha parecido oportuno añadir la lista de mis publicaciones como apéndice a este libro de los enigmas. Cuento con la benevolencia del lector, pues al fin y al cabo el enigma de mi vida no ha sido otro que el oficio de escribir.

El número total de los de mi bibliografía alcanza, hasta el día de hoy, la cifra de 482. La bibliografía se agrupa en seis secciones, distribuida de esta manera: 20 libros individuales (número 1 al 20 de la lista), 67 libros colectivos (números 21 al 87), 120 artículos en revistas (números 88 al 207), 31 prólogos (números 208 a 238), 48 artículos en diccionarios (números 239 a 286) y 196 reseñas (números 287 a 482).

Mis investigaciones históricas se centran con preferencia en tres campos: la historia de la Iglesia de España (con especial atención al siglo XIX); la historia de la Compañía de Jesús en la edad contemporánea; y la historia de Palencia.

Tello Téllez de Meneses, 2018, en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N.º 89 (2018), pp. 321-325; FERNÁNDEZ DE LA CIGONA, F. J., CANTERA NÚÑEZ, E., *Los orígenes del 11 de septiembre. Vida y obra de Narciso Feliú de la Peña*, Larraya, España, Durandarte, 2015, en *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 75, N.º 146 (2017), pp. 239-242.

La historia de la Compañía ha ocupado la mayor parte de mis investigaciones. La obra de mi vida, en la que he gastado mucho tiempo y desvelos, creo que es *La Compañía de Jesús en la España contemporánea*, que, con su complemento *Los colegios de los jesuitas y su tradición educativa*²⁶, forman cuatro tomos que superan las 4200 páginas. En los últimos años la celebración del bicentenario del restablecimiento de la Compañía ha ocupado buena parte de mi trabajo en conferencias, congresos y la publicación de un libro²⁷ y varios artículos.

En libros colectivos he publicado síntesis históricas de las que he quedado satisfecho, como la Iglesia española durante la crisis del antiguo régimen (tomo V de la *Historia de la Iglesia en España* dirigida por el padre Ricardo García Villoslada), la religión en las épocas del romanticismo y de la restauración (tomos 35 y 36 de la *Historia de España de Menéndez Pidal-Jover*), la Compañía de Jesús restaurada y renovada (en el libro coordinado por Teófanos Egido, editado en Marcial Pons²⁸) y la historia de la Universidad Comillas (en el libro de su centenario, editado por Eusebio Gil²⁹).

Bajo el apartado de los artículos caben toda clase de escritos muy diferentes por su tamaño, estilo y mérito. El recuento parece un cajón de sastre, pues se mezclan trabajos largos de investigación con artículos de vulgarización y con colaboraciones cortas y ocasionales para cumplir, en una página, el compromiso de una revista o la invitación de una hoja parroquial. El tamaño y calidad científica del artículo o de libro no siempre se corresponde con la satisfacción del autor. Las piezas menores son a menudo pequeñas joyas para el autor por su valor sentimental. Por eso he añadido a la lista los dos primeros artículos míos que aparece en letras de molde³⁰, siendo niño o joven.

En la lista hay más de 30 prólogos. Los escritores viejos escriben cada vez menos libros y más prólogos. La lista de las recensiones es la más numerosa. Toda revista que se precie debe publicar

²⁶ REVUELTA, *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa: (1868-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1998.

²⁷ REVUELTA, *El restablecimiento de la Compañía de Jesús: celebración del bicentenario*, Bilbao, Mensajero, 2013.

²⁸ REVUELTA, “La Compañía de Jesús restaurada (1815-1965). La Compañía de Jesús renovada (1965-2003)”, en EGIDO, Teófanos (coord.), J. BURRIEZA y M. REVUELTA, *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Marcial Pons, 2004, pp. 279-460.

²⁹ REVUELTA, “El seminario y Universidad de Comillas: De la Cardosa a Cantoblanco (1881-1972)”, en Eusebio Gil Coria (ed. lit.), *La Universidad Pontificia Comillas: cien años de historia [1892-1992]*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1993, pp. 17-152.

³⁰ El primero cuando era estudiante de bachillerato en el Colegio de San José de Valladolid y el segundo, de Humanidades; el tercero apareció en una hoja parroquial. REVUELTA, “El pescador”, *Vacaciones, Colegio de San José*, año II, n° 9 (10-9-1950), p. 3; “El libro V de la Eneida”, *Salamanca. Colegio de San Estanislao*, n° 10 (mayo-julio 1956), pp. 8-14; “Un niño nos ha nacido”, *Vía. Hoja Parroquial de Pravia*, n° 1292 (5 de enero de 1957), p. 1.

recensiones, género difícil, comprometido y sujeto a límites de espacio. En mi lista abundan las recensiones largas (*Enigmas Históricas*, pp. 17-18).

Esta auto evaluación y clasificación temática en tres campos temáticos: la historia de la Iglesia de España (con especial atención al siglo XIX); la historia de la Compañía de Jesús en la edad contemporánea; y la historia de Palencia, es confirmada, aunque más promiscua, en cinco apartados por Revuelta en sus *Memorias* (1. Política religiosa y la exclaustación. 2. La historia de la Compañía. 3. Grandes síntesis. 4. Libros con artículos. 5. Libros sobre la historia de Palencia).

a. *Escritos sobre Política religiosa y la Exclaustación*

A. *Política religiosa y la exclaustación*. La tesis doctoral de Revuelta fue publicada bajo el título de *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX*³¹, de cuya amplia estructura y minuciosa investigación dan testimonio sus seis capítulos (Cap. I: Vinculaciones políticas y necesidad de reforma de la Iglesia española del Antiguo Régimen. II: El desencadenamiento del ambiente anticlerical y de la crítica a la Iglesia. III: Las medidas legislativas adoptadas por la Junta Provisional y por las Cortes de 1820-1821 en materias eclesiásticas. IV: La ejecución de los decretos de las Cortes sobre la reforma de las órdenes religiosas. V: Los secularizados. VI: Repercusión de las innovaciones religiosas en la crisis del sistema constitucional).

Fue muy bien acogida y mereció espléndidas recensiones. En el archivo de Alcalá puede verse la correspondencia que suscitó y las recensiones que la alabaron. Para reforzar la tesis, Manolo fue entonces por primera vez a Roma, donde encontró mucho material en el Archivo Secreto Vaticano: “Hice el viaje con Lasa, cura donostiarra que acabó secularizándose, que hacía la tesis sobre Joaquín Lorenzo Villanueva. Dormí en su casa en Pasajes, y nos acompañó un amigo”.

Con los fondos consultados en la tesis “me lancé a escribir el libro de *La exclaustación*, resaltando no tanto la desamortización, de la que se hicieron entonces muchos trabajos, sino un hecho más doloroso para la Iglesia, que fue la supresión total de todas las congregaciones religiosas con la supresión de sus conventos”. El libro se publicó en 1976³², y como el anterior se agotó pronto, reeditado en 2010 en CEU Ediciones, con ligeras variantes. En el prólogo de esta segunda edición recuerda la buena acogida de la obra, como lo demuestran las casi treinta recensiones de las que tenemos noticia. Todavía hoy sigue siendo una obra de referencia obligada en los trabajos históricos sobre la política religiosa del siglo XIX,

³¹ REVUELTA, *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional...*

³² REVUELTA, *La exclaustación (1833-1840)*, Madrid, La Editorial Católica, BAC, 1976.

Antonio Astorgano Abajo

y sobre la vida de las órdenes religiosas españolas y sus conventos. El conjunto de las recensiones aludidas enfocaba la obra desde tres perspectivas: el contenido y estilo de la obra; su engranaje con la historia de la España contemporánea; y los mensajes y reflexiones que suscitaba en el lector. Los censores, en general, se mostraron muy generosos con *La exclaustración*. Dijeron que era una obra fundamental e imprescindible. Se la presentaba como obra profunda, comprensiva, crítica, aleccionadora y amena; escrita con sinceridad y emoción, con valentía y rigor. Se elogiaba el orden con el que se había domesticado un material bravío, y el mérito de haber ofrecido una visión de conjunto sobre un tema que antes se había tratado de manera dispersa. Todos elogiaban su rigor científico, basado en una documentación en buena parte inédita. Y muchos extendían sus elogios a la agilidad del estilo y la viveza de la narración, a la manera de un gran reportaje. En una recensión se asegura que “el libro se lee como una novela”, comenta Manolo en sus *Memorias*.

Pero en todo hay excepciones que confirman la regla, y el libro fue criticado, por la manera de interpretar la matanza de frailes, por Antonio Fernández García y Josep Fontana (el influyente historiador, antiguo comunista y nacionalista catalanista convencido, que al final de su carrera, terminará presidiendo el vergonzoso simposio separatista “España contra Cataluña”, si bien a posteriori intentó justificarse)³³.

b. Escritos sobre la historia de la Compañía de Jesús

B. *La historia de la Compañía de Jesús en la obra de Revuelta*. El mismo Manolo confiesa que comienza este bloque de investigaciones a partir de 1979: “Fue mi obra principal, de las que llenan toda la vida. El que me destinó a escribir la Historia de la Compañía fue el provincial de España Pedro Ferrer Pi en 1979³⁴. Su carta con el destino está en el Archivo de Alcalá. Meterse en una obra de esa envergadura significa entrar en un túnel del que no sabes cuándo vas a salir. Ocupa todo el tiempo y toda la vida”.

La curia jesuítica hace tiempo que está más preocupada por la pastoral que por su propia historia, por eso es loable el encargo del catalán P. Ferrer Pi. El camino de Revuelta como historiador de la

³³ Entrevista a Joseph Fontana de Ramón Lobo del 25 de septiembre de 2017 en eldiario.es. Ver https://www.eldiario.es/catalunya/politica/MINUTO-Diada_13_685361458_12505.html (consultado el 12 de octubre de 2019).

³⁴ El jesuita Pedro Ferrer Pi fue fundador de la Universidad privada Ramón Llull y dirigió el Instituto Químico de Sarrià. Falleció en Terrassa (Barcelona) el 7 de noviembre de 2007, a los 89 años de edad. Fue un hombre preocupado por la educación universitaria, como demuestran sus dos libros, FERRER PI, Pedro, *La universidad a examen*, Esplugues de Llobregat (Barcelona), Ariel, 1973; *Para ser más: Reflexiones en torno a la educación*, Bilbao, Mensajero, 1974.

Compañía es seguido por escasos jesuitas, aunque sus frutos han sido numerosos entre los departamentos de las Universidades españolas que estudian hoy la trayectoria de esta orden. Por eso no es extraño que a Revuelta se le escape una suave queja en sus *Memorias*: “Los estímulos, por otra parte, fueron escasos dentro de la Compañía, al menos no alcanzaron el nivel que yo esperaba. Tengo que constatar, sin embargo, que no faltaron recursos económicos en forma de ayudas a la investigación de la Universidad Comillas”. Manolo siguió la historia que había dejado en 1868 el P. Lesmes Frías en sus dos tomos sobre la Compañía restaurada. Redactó una historia minuciosa y total, que exigía conocer todo lo que se había escrito sobre la Compañía Restaurada –que no era mucho- y además y, sobre todo, consultar todos los archivos disponibles de España y Roma. Revuelta continuó y superó la gran labor historiográfica de autores anteriores dentro de la Compañía, como Antonio Astrain³⁵ o Lesmes Frías³⁶.

Manolo, propiamente escribió cuatro tomos que llenan unas 4.500 páginas, bajo el título general *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea*. Seguían los subtítulos. Tomo I: *Supresión y reinstalación (1868-1884)*. Es decir, la supresión de 1868 y la reinstalación ya desde entonces, que fue muy complicada. Narraba en este tomo los avatares externos de la Compañía, con una minuciosa crónica de todas sus casas o comunidades, que a algunos les pareció excesiva. El tomo II lo tituló: *Expansión en tiempos recios (1884-1906)*. Trata fundamentalmente de las vicisitudes externas de la Orden durante los tiempos del prepósito general P. Luis Martín³⁷, en cuyas *Memorias* colaborará Revuelta³⁸. El tomo III variaba de contenidos, pues se ocupa de las acciones apostólicas de los jesuitas en el mismo período, alargado hasta 1912, para incluir el apostolado social, bajo el título: *Palabras y fermentos*. En él se pasa revista al apostolado de la palabra (misiones populares y Ejercicios Espirituales) y la cooperación de los seculares en las asociaciones (Apostolado de la Oración, Congregaciones Marianas, y círculos y sindicatos obreros católicos). Este tomo salió en 2008, después de morir su madre, que siempre le decía: “por mí no escribes el tomo III”. Manolo le respondía: “ya he escrito bastante”.

El IV tomo, que debería haber sido un capítulo del tomo III, versa sobre la pedagogía jesuítica, bajo el título: *Los colegios de la Compañía y su tradición educativa*. La consulta de los archivos fue fundamental. En

³⁵ ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Madrid, Razón y Fe, 1902-1925, 7 vols. Biografía por el jesuita Rafael María Sanz de Diego, en <http://dbe.rah.es/biografias/19575/antonio-astrain> (consultado el 16 de octubre de 2019).

³⁶ FRÍAS, Lesmes, *Historia de la Compañía de Jesús en su Asistencia Moderna de España (1816-1835)*, Madrid, Razón y Fe, 1925; *Historia de la Compañía de Jesús en su Asistencia Moderna de España*, Madrid, Razón y Fe, 1944. Biografía por el jesuita Rafael María Sanz de Diego, en <http://dbe.rah.es/biografias/20325/lesmes-frias> (consultado el 16 de octubre de 2019).

³⁷ Luis Martín García (Melgar de Fernamental, Burgos, 19 de agosto de 1846 - Roma, 18 de abril de 1906) fue el 24º Preposito General de la Compañía de Jesús. Gobernó la orden entre 1892 y 1906.

³⁸ REVUELTA, EGUILLOR y SANZ DE DIEGO, *Memorias del Padre Luis Martín General de la Compañía de Jesús*, Bilbao-Roma-Madrid, 1988.

España trabajó fundamentalmente en Sant Cugat, Barcelona, Loyola y Alcalá de Henares. En los archivos de la antigua provincia de León-Castilla, ubicados entonces en Palencia, León y Villagarcía. En los archivos de Aragón y Bética en Granada, Valencia, Málaga, Córdoba, Sevilla y Puerto de Santa María. El archivo de la Curia de Roma (ARSI), es imprescindible, porque llena todas las lagunas de los archivos de España.

La opinión de que Revuelta no fue suficientemente arropado por las distintas curias jesuíticas, se confirma con las pocas y fugaces veces que estuvo en Roma y con el relato de sus experiencias en el ARSI (Archivum Romanum Societatis Jesu):

La primera vez que estuve en Roma, para trabajar en ARSI fue en 1979 y la segunda en 1988. Cada vez encontraba menos facilidades. Tengo muy grato recuerdo del veterano P. Lamalle; no tanto del P. Gramatowski³⁹. La última vez que estuve en Roma en el ARSI fue octubre de 2009, con motivo de un viaje para dar la conferencia inaugural de un congreso histórico de Agustinos, al que me invitó el P. Orcasitas⁴⁰. No me dejaron sacar ni una fotocopia en nuestro archivo, con el pretexto de que no habían hecho el contrato con el fotógrafo. Volví a Roma inesperadamente con motivo del congreso celebrado en la Gregoriana sobre el restablecimiento de la Compañía en 2014⁴¹.

Resumiendo, Revuelta dedicó a la Historia de la Compañía de Jesús la mayor parte del tiempo de su vida investigadora (1979-2019), que evoca en sus *Memorias* con un tono agrídulce:

Los dos primeros tomos [de *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea*] se presentaron en la Biblioteca Nacional. El último ni siquiera tuvo los honores de la presentación. Lamentable. Mi obra es, pues, más minuciosa que la que ha escrito [el jesuita Klaus] Schatz para Alemania⁴², que llega hasta los tiempos actuales. La excusa es que durante el período que yo estudio, que son los 44 años que van de 1868 a 1912, se realiza la verdadera restauración de la Compañía

³⁹ En honor a la verdad, nosotros, A. Astorgano, afirmamos que el polaco P. Wiktor Gramatowski nos trató bastante bien en el verano de 1998, tal vez por ir presentado por el P. Martínez de la Escalera, quien a la sazón estaba preparando, aunque como coordinadores aparezcan otras personas, la edición del *Diccionario Biográfico de la Compañía de Jesús*. Otro magnífico historiador jesuita muy infravalorado por la Curia, donde los tímidos y humildes, no “saben venderse”.

⁴⁰ REVUELTA, “Panorama general del fenómeno de las exclaustaciones”, en L. Marín de San Martín (a cura di), *Le soppressioni del XIX e l’Ordine Agostiniano. Congresso dell’ Istituto Storico Agostino. Roma, 19-23 ottobre 2009*, Roma, 2010, pp. 15-45.

⁴¹ REVUELTA, “Las glorias de la Compañía restaurada en los emblemas del Colegio de San Ildefonso de México”, en *Actas del Congreso “In unum corpus coalescerent”*, Roma, 6-8 de noviembre de 2014, Roma, Institutum Historicum S. I. 2017 (no nos consta que dichas Actas llegasen a ser publicadas).

⁴² *Geschichte der deutschen Jesuiten (1814–1983)*, 5 Bände, Aschendorff, Münster 2013, (*Historia de los jesuitas alemanes (1814-1983)*, 5 tomos, Aschendorff, Münster 2013).

contemporánea, con las casas y obras más importantes que hoy todavía perduran. Es, por tanto, obligado estudiar con todo detalle ese período. Todo lo demás es repetición o complemento.

Pero Revuelta dominaba también la historia jesuítica española del siglo XX, y no sólo la del XIX, como demostró en una síntesis, de la que estaba singularmente satisfecho:

Para suplir de alguna manera esta deficiencia [el haber llegado solo hasta 1912 en sus investigaciones anteriores] me remito a la colaboración en la Historia coordinada por Teófanos Egido, con la colaboración de Burrieza. Yo escribí no sólo un buen resumen de los 150 años de la Compañía Restaurada (1814-1965), sino también de la Compañía Renovada, desde la Congregación General 31 y el generalato del P. Arrupe, sin disimular sus crisis y pruebas. El título del libro es *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, publicado en 2004 por Editorial Pons-Historia y Fundación Carolina en el número 1 de la colección “Ambos Mundos”⁴³. Recuerdo que Teófanos me encargó la colaboración en el verano de 2003, y quedó admirado de mi diligencia y del desarrollo que hice sobre un tema tan complejo.

c. *Escritos de síntesis históricas de Revuelta*

C. *Obras de “grandes síntesis”*. Manuel Revuelta nos dejó buenas síntesis históricas en artículos y conferencias, publicados en revistas y libros colectivos, y sobre todo en manuales de alta divulgación, orientados principalmente a la enseñanza universitaria. El magnífico pedagogo que era Manolo, deseaba que sus investigaciones no se quedasen entre los especialistas, sino que trascendiesen al lector culto: “Además de los libros de investigación pura y dura, como los anteriormente indicados, me pidieron colaboración para un género muy diferente: las grandes síntesis de alta divulgación para un público culto que desea ponerse al corriente de los problemas históricos fundamentales”. Suelen ser síntesis para obras históricas de carácter muy general. La primera colaboración fue la “La Iglesia española ante la crisis del antiguo Régimen (1812-1833)”, en la *Historia de la Iglesia España*, dirigida por el P. Ricardo García Villoslada, en cinco tomos de la BAC maior. Otra vez, su humildad le jugó una mala pasada:

Era yo el designado para dirigir el volumen V, de la Historia Contemporánea, para el que logré la colaboración de Cuenca, Cárcel, Sanz de Diego, Valverde y Joaquín Luis Ortega. Aunque por razones poco claras acabó dirigido por Cárcel Ortí. Para confeccionar el resumen hacía falta sobre todo una bibliografía muy completa. Me ayudó mucho la estancia en Sant Cugat, donde el P.

⁴³ El artículo antes citado, “La Compañía de Jesús restaurada (1815-1965). La Compañía de Jesús renovada (1965-2003)”, en EGIDO, Teófanos (coord.)...

Antoni Borrás estaba al cargo de una excelente biblioteca. Cuando salió el libro en 1979 Ricardo de La Cierva ponderó la “magistral” colaboración de mi escrito, mientras atacó duramente al de Cuenca. Piques típicos de estos dos historiadores, que antes habían tenido una reyerta periodística.

Manolo consideraba excelentes síntesis las que le encargó José María Jover, por recomendación del P. Miguel Batllori, para la *Historia de España Menéndez Pidal*. El primer trabajo, “Religión y formas de religiosidad”, salió en el tomo XXXV, dedicado a la época del Romanticismo⁴⁴. Se retrasó mucho su publicación, cosa propia en libros de varios autores, por culpa en este caso de Juretschke, que fue el prologuista. Al cabo salió en 1989. Quedó muy satisfecho del resultado, pues, además del texto, la obra luce buenas fotografías que Revuelta recopiló con mucha ilusión. Díaz de Cerio, al leer la obra dijo: “hacen falta pantalones para hacer esa síntesis”⁴⁵. Años más tarde Jover volvió a invitarlo para el tomo XXXVI de la misma obra, dedicada a la *Restauración (1875-1902)*. Aceptó encantado, pues era señal de que le había gustado su colaboración anterior. La tituló “Las creencias”, incluyendo entre las mismas al protestantismo, espiritismo y masonería. Se publicó en 2002, con prólogo de Guadalupe Gómez-Ferrer Morant, profesora de Historia Contemporánea y esposa de Jover⁴⁶.

Manolo omite las muchas colaboraciones sobre la Historia de la Compañía publicadas en libros colectivos, por ejemplo, la dedicada a Comillas. “De la Cardosa a Cantoblanco”, en el libro del centenario de dicha universidad. Sin embargo, el pedagogo Revuelta resalta en sus *Memorias* algunas colaboraciones dedicadas a la Historia de la Educación, tanto de la Iglesia en general como de la Compañía en particular. Colaboró, por ejemplo, con “La enseñanza de la Iglesia, una acción discutida y afianzada”, en el libro del centenario de la Educación del Ministerio de la Educación, dirigido por Pedro Álvarez Lázaro⁴⁷. Sobre la educación jesuítica escribió en el volumen III del libro dirigido por Buenaventura Delgado Criado,

⁴⁴ REVUELTA, “Religión y formas de religiosidad”, en José María Jover Zamora (dir.), *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XXXV. La época del Romanticismo (1808-1874), Vol. I. Orígenes. Religión. Filosofía. Ciencia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 213-327.

⁴⁵ El jesuita Franco Díaz de Cerio, profesor de Historiología en la Universidad Gregoriana de Roma. Nació en Azuelo (Navarra) el 17 de diciembre de 1921. Murió en Pamplona el 24 de julio de 2005.

⁴⁶ REVUELTA, “Las creencias”, en Manuel Espadas Burgos (aut.), Guadalupe Gómez-Ferrer Morant (aut.), *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XXXVI. La época de la Restauración (1875-1902), Vol. II. Civilizaciones y cultura*, Madrid, Espasa-Calpe, 2002, pp. 49-121.

⁴⁷ REVUELTA, “La enseñanza de la Iglesia, una acción discutida y afianzada”, en Pedro Álvarez Lázaro (coord.), *Cien años de educación en España. En torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*, Madrid, Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2001, pp. 241-254.

*Historia de la Educación en España y América*⁴⁸; y en el volumen 2 de la *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, dirigida por Bernabé Bartolomé⁴⁹.

Concluye la reseña de sus colaboraciones en “Obras de grandes síntesis”, con una en la que más pone de manifiesto su hondo sentir de sacerdote jesuita, *Felicidades Jesucristo*:

No quiero omitir, por la sinceridad que manifesté al escribirlo, mis vivencias autobiográficas en el libro *Felicidades Jesucristo*, coordinado por Joaquín Luis Ortega en la BAC. Bajo el título de “Vivencias cristianas”⁵⁰, es una confesión de fe en lo que Jesucristo ha significado en mi vida. Lo expresaba en cuatro suspiros: semilla, seguimiento, fidelidad y confianza. Otros autores expresaron su visión teórica de Jesucristo. Yo expresé mis sentimientos personales, que impresionaron a muchos.

d. *Libros con artículos exclusivos de Revuelta*

D. *Libros con artículos de Revuelta*. Otro género dentro de sus publicaciones, son los cuatro libros publicados reproduciendo exclusivamente, a veces con algunas adiciones o complementos, artículos inéditos o ya publicados del propio Revuelta. Los tres primeros recogen artículos de su especialidad. El primero se titula: *La Iglesia española en el siglo XIX. Desafíos y respuestas (2005)*⁵¹. Se recogen varios artículos en nueve capítulos en cuatro partes: conflictos entre el Estado liberal y la Iglesia, dificultades y renovación del clero español, embates de la secularización y del anticlericalismo, y respuestas de la Iglesia por los distintos medios de evangelización, especialmente por la enseñanza. El epílogo prolonga los desafíos y respuestas hasta el siglo XXI. El segundo libro está dedicado a la Compañía de Jesús, que entonces celebraba los 450 años de la muerte de Ignacio y 500 del nacimiento de san Pedro Fabro y san Francisco Xavier.

⁴⁸ REVUELTA, “La Iglesia y la educación: órdenes religiosas docentes; restablecimiento de la Compañía de Jesús en España y sus condicionamientos políticos”, en Buenaventura Delgado Criado (coord.), *Historia de la Educación en España y América. Vol. III: La educación en la España Contemporánea*, Madrid, Editores Morata, Fundación Santa María, 1994, pp. 87-94.

⁴⁹ REVUELTA, “La actividad educadora institucional: órdenes, congregaciones y asociaciones eclesiales masculinas dedicadas a la educación y a la enseñanza: los jesuitas”, en Bernabé Bartolomé Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Vol. II (Edad Contemporánea), Madrid, Editorial Biblioteca Autores Cristianos, 1997, pp. 449-471.

⁵⁰ REVUELTA, “Vivencias cristianas”, en Ortega Martín, Joaquín L. (coord.), *Felicidades, Jesucristo. Villancico coral de la BAC en el bimilenario del nacimiento del Salvador*, Madrid, Editorial Biblioteca Autores Cristianos, 2000.

⁵¹ REVUELTA, *La Iglesia española en el siglo XIX. Desafíos y respuestas*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, Estudios 92, 2005.

Antonio Astorgano Abajo

Bajo el título *Once calas en la Historia de la Compañía de Jesús, “Servir a todos en el Señor”* (2006)⁵², se recogen momentos fundamentales de la Orden, desde el ejemplo de San Ignacio hasta la renovación de la Universidad Comillas, pasando por los colegios, las congregaciones marianas, la expulsión por Carlos III, la controversia de los ritos chinos, la Compañía restaurada con sus cuatro supresiones en España, y la restauración en América y Filipinas desde España. El libro fue muy bien acogido y mereció elogiosas reseñas.

El tercer libro estuvo dedicado a Palencia. Sirvió para hacerle a Revuelta un pequeño homenaje en la universidad. Probablemente es el libro que publicó con mayor gusto, dado su hondo sentir palentino. En su presentación participaron Henar Pizarro y Rafael Martínez, delegado de cultura de Palencia. Como era año santo compostelano era obligado mencionar el Camino de Santiago, por lo que el libro se tituló *Historia y espíritu en tierras palentinas. Camino de Santiago y otros afanes* (2010)⁵³. El Camino de Santiago se reduce a los cuatro primeros pueblos palentinos: Boadilla, Frómista, Población de Campos y Revenga. La segunda parte del libro se ocupa de la historia de la Provincia, en cuatro temas: religiosidad tradicional y disidencias, sindicalismo católico agrario, Antonio Monedero Martín (Dueñas (Palencia), 26.IX.1872 – 23.X.1940), propagandista y organizador de los sindicatos católicos agrarios⁵⁴, y el arte perdido y hallado en Palencia. El libro se abre con una dedicatoria muy pensada: “A la memoria de mis padres, Fortunato y Gregoria, que me enseñaron a amar la tierra y conservar la fe”. Cuando se presentó el libro en San Zoilo de Carrión, el sacerdote Lanchares glosó aquella dedicatoria.

Todavía publicó un último libro seleccionando artículos que planteaban algunas paradojas interpretativas, por eso lo tituló *Enigmas históricas de la Iglesia española contemporánea* (2017). Tanto este libro como el anterior contienen las listas de sus publicaciones aparecidas hasta los momentos respectivos.

e. Escritos de Revuelta sobre la historia de Palencia

Libros de Revuelta sobre la historia de Palencia. Una de las tres especialidades de Revuelta es la Historia de Palencia. Todo comenzó, a finales de la década de 1960-1970, preparando la tesis doctoral. En ratos libres consultaba los documentos de la Orden de Malta sobre la Bailía de Población de Campos,

⁵² REVUELTA, *Once calas en la Historia de la Compañía de Jesús, “Servir a todos en el Señor”*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2006.

⁵³ REVUELTA, *Historia y espíritu en tierras palentinas. Camino de Santiago y otros afanes*, Palencia, Diputación Provincial, 2010.

⁵⁴ Biografía por José María Cardesín, en <http://dbe.rah.es/biografias/13726/antonio-monedero-martin> (consultado el 15 de octubre de 2019).

obteniendo magníficos resultados. Con ellos escribió el artículo, en el que se pasa revista a los 37 pueblos donde la Bailía tenía posesiones en la zona sur, más las 14 localidades de la zona norte (Montaña Palentina y Cantabria). De estos lugares, empezando por Arbejal, sacó 27 fotografías (alguna de una iglesia desaparecida, como la de Monte en Santander) que ilustran el artículo⁵⁵. Como complemento de la Bailía escribió otro artículo centrado en su pueblo, Población de Campos, “Noticias históricas de la ermita de Nuestra Señora del Socorro”⁵⁶, con 16 fotografías, publicado en 1974, cuando se estaba restaurando la ermita. Envió el artículo de la Bailía a don Jesús San Martín Payo, sabio canónigo palentino, que había sido amigo de su padre, pues coincidieron en el seminario. Tardó un poco en contestarle, pero al fin lo hizo, suponiendo que era hijo de su amigo Fortunato. El artículo apareció en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*. Don Jesús será siempre su valedor. Hizo recensiones muy elogiosas de los primeros libros de Revuelta; y sin duda influyó en su nombramiento de académico de la Academia Palentina el 4 de mayo de 1992. Don Jesús tuvo el discurso de recepción, que no pudo pronunciar, pues murió unos días antes. Era un discurso al mismo tiempo elogioso y cariñoso, con el recuerdo expreso de su padre Fortunato. Lo leyó don Mariano Fraile, otro canónigo amigo.

A Revuelta le gustaba recordar a los amigos y favorecedores palentinos: Sin duda influyó también en mi nombramiento [como académico] Maritina Calleja, que entonces era Delegada de Cultura de la Diputación, presidida por don Jesús Mañueco. Seguramente influyó también en mi nombramiento mi charla en la Casa de Palencia, en el ciclo que allí organizamos sobre nuestra historia. Mi aportación fue sobre “*La configuración territorial de la provincia de Palencia en el siglo XIX*”, en la que se recorrían las vicisitudes sufridas por la provincia, cuando en 1822 se la quiso sacrificar repartiéndola entre Burgos, Valladolid y León. Añadió un documento muy significativo del palentinismo que ya entonces mostraron los pueblos de todas las comarcas. Las conferencias fueron publicadas por la Caja de Ahorros en 1982, con una introducción del mismo Revuelta⁵⁷. Previamente, la charla se tuvo con mucho éxito en la Diputación de Palencia y en Aguilar de Campoo. También tuvo entonces varias charlas históricas en los pueblos. En Frómista, escogiendo dos momentos históricos; en Aguilar sobre la desamortización y sobre el arte perdido y hallado en la provincia; en Población de Campos sobre la restauración de la iglesia; en Carrión sobre el P. Navares y en Dueñas sobre el citado don Antonio Monedero, organizador de sindicatos campesinos católicos.

⁵⁵ REVUELTA, “La Bailía de Población de la Orden de San Juan de Jerusalén”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses de Palencia (PITTM)* 32 (1971), pp. 203-237.

⁵⁶ REVUELTA, “Noticias históricas de la ermita de Nuestra Señora del Socorro de Población de Campos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses de Palencia (PITTM)* 34 (1973), pp. 249-277.

⁵⁷ REVUELTA y otros, *Orígenes históricos de la constitución de la provincia de Palencia*, Palencia, Diputación Provincial, 1981, 100 p.

Antonio Astorgano Abajo

En *Las Memorias* Revuelta resume la historia de la actual Academia Palentina y, una vez más, confiesa su cariño por dicho organismo. La Institución Tello Téllez de Meneses siempre representó muy bien la cultura palentina, por su revista (*PITTM*) y sus publicaciones. Fue fundada en 1949. Lleva el título del obispo don Tello, que convirtió los estudios generales de la Catedral en la primera universidad de España. A lo largo de su existencia el número de numerarios ha sido 61. Hoy son 23. Al principio dependía de la Diputación Provincial, siendo su presidente también el de la Institución. En aquellos años el 30 de mayo se celebraba misa en el altar de San Fernando en la catedral; seguido de un ágape fraternal. Los primeros estatutos de 1949 recibieron alteraciones accidentales en 1977, 1983, 1988 y 2001. En el año 2012 se alteró sustancialmente el reglamento, para ajustarlo a lo dispuesto por la Junta de Castilla y León, para arreglar las academias científicas y culturales de la Comunidad. Desde entonces se ha independizado de la Diputación y se ha secularizado (ya no se celebra San Fernando). Mantiene su titulación (familiarmente “La Tello”), añadiendo el subtítulo de *Academia Palentina de Historia, Letras y Bellas Artes*. La Diputación sigue aportando ayudas económicas, pero no corre con todos los gastos.

Mi discurso de recepción en La Tello versó sobre *Origen, ocaso y renovación de los conventos palentinos*⁵⁸.

Tengo la satisfacción de que estuvieron presentes mi madre y mis tíos.

En La Tello (*PITTM*) Revuelta publicó muchos artículos y reseñas, pronunciando varias conferencias. Entre los artículos destacaba el que se documentó estando en México⁵⁹:

Publiqué también muchas reseñas sobre bibliografía palentina, que no es cuestión de reseñar. Cuando hicimos el homenaje al académico don Felipe Ruiz Martín, me propuso nombrarme académico correspondiente de la Historia⁶⁰. Yo le dije que era mejor que se otorgase ese honor a quienes residían en Palencia y le propuse a Rafael Martínez y Faustino Narganes. Así se hizo. Por último quiero recordar el apoyo del entonces presidente de la Diputación, Enrique Martín, que añadió 200.000 pesetas a la dotación de mi madre para restaurar el altar mayor de mi pueblo y el encargo de Rafael Martínez a la empresa Fénix Conservación, de Burgos, que lo realizó perfectamente.

⁵⁸ REVUELTA, “Origen, ocaso y renovación de los conventos palentinos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses de Palencia (PITTM)* 63 (1992), pp. 47-84. Se imprimió también en publicación separada: *Origen, ocaso y renovación de los conventos palentinos. Discurso con motivo de la recepción en la Institución Tello Téllez de Meneses, el día 4 de mayo de de 1992, y contestación al discurso del nuevo académico por Don Jesús San Martín Payo*, Palencia, 1994.

⁵⁹ REVUELTA, “Finanzas y poesía: México y Palencia a través de la familia Mier y Pesado”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N.º. 72 (2001), pp. 5-41.

⁶⁰ En justa correspondencia, Revuelta publicó una semblanza del académico: “El historiador Don Felipe Ruiz Martín”, *PITTM*, n.º 71 (2000), pp. 503-508.

Una vez más la humildad privó a Revuelta de los honores académicos, pues era mucha la influencia del prestigioso historiador económico Felipe Ruiz Martín (Palacios de Campos, Valladolid, 1915 - Madrid, 27 de enero de 2004). Dejó pasar la oportunidad de instalarse en la RAH y no volvió otra, a pesar de sus sobrados méritos.

Revuelta participó en los tres congresos de Historia de Palencia celebrados, en los que habló, sucesivamente, de tres actividades religiosas de la diócesis en tres momentos distintos: en tiempos del obispo don Juan Lozano⁶¹, don Enrique Almaraz (1893-1907)⁶² y los prelados del reinado de Alfonso XIII⁶³. También colaboró en la *Historia de Palencia* dirigida por Julio González⁶⁴ y en la dirigida por Pablo G. Colmenares⁶⁵.

Como lector, debemos destacar el estilo ágil, y hasta ameno de los escritos de Revuelta. La cantidad inmensa de información, nunca degenera en crónica, sino que trae a presencia ese modo de realidad que adquiere el tiempo cuando es humano y queda como mundo habitado por el hombre, la historia, como observa el P. Antonio Pérez, quien convivió con Manolo en Cantoblanco 26 años, el tiempo de su docencia, y en el que escribió la mayor parte de su producción.

Su espíritu pacífico huía de las polémicas. Como el mismo Manolo confiesa el año que ingresó en el noviciado (1953), hubo lucha interior en su ánimo, pero sus amigos nunca lo hemos visto agobiado por el trabajo, sino sereno, dueño de sí. Su porte, tan sencillo, tan modesto, tan bien ponderado en todo que era imposible imaginar una vida intelectual tan intensa y constante. Su espiritualidad también podría ocultarse detrás de una visible fidelidad, serena, casi escrupulosa, a las costumbres de piedad (en especial los Ejercicios Espirituales). Continúa el P. Antonio Pérez en su necrológica:

⁶¹ REVUELTA, “El resurgir de Palencia entre 1850 y 1920 y antecedentes: informes del obispo de Palencia, don Juan Lozano, a la Santa Sede sobre el estado de la diócesis”, en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia: castillo de Monzón de Campos, 3-5 Diciembre 1985*, Vol. 3, 1987 (Edad Moderna y Edad Contemporánea), Palencia, Diputación Provincial, pp. 457-474.

⁶² REVUELTA, “La diócesis de Palencia durante el pontificado de D. Enrique Almaraz (1893-1907)”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia, 27, 28 y 29 de abril de 1989*, tomo II, vol. II. Edad Moderna y Edad Contemporánea, Palencia, Diputación Provincial, 1990, pp. 605-650.

⁶³ REVUELTA, “Iglesia y sociedad en Palencia en el reinados de Alfonso XII”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia. 30, 31 de marzo y 1 de abril de 1995*, Tomo III, Edad Moderna y Edad Contemporánea, Palencia, Diputación Provincial, 1995, pp. 323-386.

⁶⁴ GONZÁLEZ, Julio (dir.), *Historia de Palencia*, v. II. Edades moderna y contemporánea, Palencia, Diputación Provincial, 1984.

⁶⁵ REVUELTA, “Iglesia, religiosidad tradicional y disidencias”, en Pablo García Colmenares, Javier Moreno Lázaro, José Luis Sánchez García (coords.), *Historia de Palencia: siglos XIX y XX*, Valladolid, El Norte de Castilla, 1996, pp. 289-300.

Sé que era una situación de encuentro vivo, a ratos dramático, con Dios, ocurrido, sin embargo, dentro de los modos de su experiencia vocacional juvenil, y aun de las vivencias de una infancia de confiada fe. La forma definitiva la debe a su sacerdocio.

Sabido es que entre el clero, y por supuesto entre los jesuitas, la mayoría y la jerarquía priman la pastoral y minusvaloran otras ocupaciones, como la Historia. Esta tensión puede ocultarse detrás de estas palabras, con las que Revuelta parece justificar su oficio de historiador dentro de la Compañía, cuando en sus *Memorias* reivindica el “apostolado científico”: “Estando en Madrid no faltaron ministerios; pero mi sacerdocio se ejercitaba en el apostolado científico. No me negaba –en ninguna manera– a ejercerse en el ejercicio de los ministerios sacerdotales directos mediante capellanías y Ejercicios Espirituales”. Al cumplir los 50 años de su ordenación sacerdotal, insistía: “En el sacerdocio se evangeliza por los sacramentos y el ministerio de la palabra. En la Compañía se nos enseña a evangelizar de muchas maneras”.

Acude en sus *Memorias*, nada menos que a San Ignacio y a San Francisco Javier para justificar dentro de la Compañía, la dignidad del oficio científico de historiador, pues se cumple el ministerio de la palabra no solo predicando:

San Ignacio y sus “amigos en el Señor”, entre los que estaba San Francisco Javier, expresan muy bien la pluralidad del ministerio sacerdotal en las deliberaciones de 1539, en la “Formula Instituti”. Los primeros jesuitas se unen en Compañía bajo la bandera de la cruz (imitación de Cristo) bajo el romano pontífice, para atender al servicio de las almas y defensa de la fe, por medio de predicaciones, ejercicios espirituales, obras de caridad y misericordia en hospitales y cárceles, confesiones, sacramentos y ministerio de la palabra, entendida de manera amplia, como un cheque en blanco al servicio de la Iglesia, trabajando en cuerpo, en compañía y en misión abierta, en cualquiera región, incluso de turcos, o de Indias. A San Francisco Javier, ejemplo de sacerdote en los sacramentos y palabra, el brazo se le cansa de bautizar; pero cumple el ministerio de la palabra no solo predicando, sino también conversando, enseñando a los niños el padre nuestro y el credo, y en misiones diplomáticas siendo el embajador de Portugal o del nuncio del Papa, escribiendo cartas. Esta dedicación del sacerdocio al apostolado científico, enseñando y escribiendo, no ha sido a veces bien interpretada...

Sin caer en el panegírico del amigo recientemente fallecido, debemos subrayar la modestia y humildad de Revuelta, que, a veces echamos en falta en otros historiadores jesuitas. Generalmente empleaba el plural de modestia, de castellano cabal. Sus *Memorias* atestiguan que vivió hondamente su vocación sacerdotal desde niño. Cuentan hechos de un hombre sencillo; pero el relato se rompe continuamente para dejar ver el mucho dolor que le costó avvicinar su vida en las manos de Dios, y las

seguridades que tuvo que abandonar para arriesgarse en ellas. De inteligencia brillante (premio extraordinario de Bachillerato, cuando este grado equivalía a media docena de doctorados actuales) vivió una constante e intensa vida espiritual, aunque no lo parecía, pues esa hondura estaba velada por su sencillez. *Las Memorias* dan cuenta de una profunda vida cristiana, fiel a su vocación y dulce en su trato con el prójimo.

El padre Manuel Revuelta González fue un hombre dedicado plenamente a la docencia, investigación y difusión de la historia de España y de la Iglesia, como lo fueron otros sabios historiadores jesuitas que hemos conocido y tratado, como Miguel Batllori, Quintín Aldea o Gonzalo Diez. No se trata de hacer aquí comparaciones, que siempre son odiosas. Solo apuntaremos algunas reflexiones que pudieron influir en el relativo “olvido” y futura memoria histórica del “humilde” Revuelta.

En primer lugar, no consiguió ningún grado académico en la emblemática Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, donde se gradúa todo el que aspira a ser algo en el escalafón eclesiástico católico universal, ni hizo la tesis doctoral sobre la historia de la Iglesia, propiamente dicha, sino en la Universidad Complutense, sobre “*Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional*” y dirigida por un catedrático laico, Vicente Palacio Atard. Según el relato del propio Revuelta, antes aludido, las pocas veces que se acercó al Archivo de la Universidad Gregoriana, fue tratado igual o peor que un simple laico, como atestigua el citado incidente con el bibliotecario, P. Wiktor Gramatowski.

Siempre ligado a la Universidad Comillas en Madrid, viajó poco al extranjero, por lo no fue excesivo el dominio de lenguas que le permitiera asistir a cumbres internacionales y entablar relaciones con historiadores extranjeros. Habilidades que no pocas veces condicionan la organización de la materia de los eventos y la búsqueda de colaboradores. Hubo un momento en que las trayectorias académicas de Quintín Aldea, hábil como pocos en las relaciones político-científicas, y Manuel Revuelta se cruzaron. Aldea comenzó en 1958 su docencia en la facultad de teología de Comillas, donde fue profesor de historia de la Iglesia y de cursos especiales para doctorado. El traslado a Madrid de dicha Universidad supuso para él una vinculación cada vez mayor con los organismos históricos oficiales, mientras disminuía progresivamente su dedicación a la Universidad Comillas. Desde 1963 colaboró con el Instituto Enrique Flórez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), al que se incorporó en 1965, alternando la investigación con la docencia de historia de la Iglesia en la Universidad Pontificia Comillas hasta 1973, año en que Revuelta publica su único libro en el CSIC (*Escuela de Historia Moderna*), su tesis doctoral, la citada *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional*.

A partir de ahora casi todo lo publicará en las jesuíticas editoriales de la Universidad Pontificia Comillas y Mensajero o en la católica Biblioteca de Autores Cristianos. Por su parte, Quintín Aldea cosechará las mayores satisfacciones en la coordinación de diccionarios históricos y obras colectivas. Era el fruto natural de su carácter abierto y su capacidad de diálogo y de la gran habilidad del P. Aldea para captar colaboradores en empresas comunes, como los congresos y las publicaciones colectivas, como recordará Revuelta en el homenaje póstumo que la Diputación de Zamora le ofreció en 2018. Precisamente fue en este evento la última colaboración que tuvimos con el P. Revuelta, ya muy enfermo⁶⁶, cuando en el otoño de 2018 me comentó que en dicho homenaje sólo estaba él como jesuita, y me invitó a participar. Le respondí que estaba muy ocupado con el bicentenario de la muerte del poeta Meléndez Valdés⁶⁷ y desligado en esa época del jesuitismo, pero que colaboraría con un estudio sobre el destierro de Meléndez en Zamora (1800-1806), que sería del agrado de los organizadores⁶⁸.

El carácter tímido de Revuelta, lo empujaba al trabajo individual serio, quizá excesivamente riguroso, más que a la organización y coordinación de eventos político-científicos, diferenciándose claramente de su principal y confeso discípulo José Martínez Millán, quien en el portal Dialnet (consultado el 14 de octubre de 2019), figura con 50 Artículos de revistas, 138 colaboraciones en obras colectivas, 2 reseñas, 23 tesis dirigidas y 28 coordinaciones de publicaciones. Por el contrario, Revuelta manifestaba su silenciosa generosidad en más de 30 prólogos a libros ajenos y cerca de 200 recensiones, generalmente comprensivas. Así siempre estaba en segundo plano. Por ejemplo, Martínez Millán reconoce que fue clave en la organización del gran congreso *Los jesuitas, religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)*, celebrado en la Universidad Comillas en 2011:

Una vez que el proyecto pudo ser estructurado, era imprescindible encontrar las personas que pudiesen cubrir el estudio de tan numerosas líneas de investigación. En esta tarea resultó imprescindible la ayuda del profesor Manuel Revuelta González S.J., reconocido especialista en la Historia de la Compañía, quien a través de las relaciones que le ha proporcionado su extenso

⁶⁶ REVUELTA, “Semblanza del P. Quintín Aldea (1920-2012)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, N° 33 (2018) (Ejemplar dedicado a: Homenaje a D. Quintín Aldea Vaquero), pp. 29-35. Que sepamos fue el último artículo redactado por el P. Revuelta, que no pudo ver publicado por ser remitido a los colaboradores a principios de septiembre de 2019, aunque había sido presentado a la prensa a mediados de junio de dicho año.

⁶⁷ ASTORGANO ABAJO, Antonio (coord.), “Homenaje a Juan Meléndez Valdés en el bicentenario de su muerte, 1754-2017”, *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXXIII, n° Extraordinario (Año 2017), 2 Vols.

⁶⁸ ASTORGANO, “El destierro de Meléndez Valdés en Zamora (1800-1806): documentación inédita”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, N° 33 (2018), pp. 179-232.

magisterio y lo persuasivo que resulta por su calidad humana, nos puso en contacto con gran parte de los participantes⁶⁹.

Revuelta clausuró dicho macro congreso con un espléndido discurso sobre “Las Cortes de Cádiz y los jesuitas: encrucijada entre la antigua y la nueva Compañía” (tomo III, pp. 1859-1906).

Casi todas las tesis doctorales (sólo nos consta alrededor de media docena) que dirigió fueron dentro de la Universidad Comillas y a algunos jesuitas. Ponía muchas excusas a los aspirantes a que les dirigiera la tesis, aunque no era por ahorrarse trabajo, puesto que aceptó participar en numerosos tribunales calificadores, después de haberse leído y anotado con detenimiento los voluminosos textos mecanografiados, dirigidos por otros. Por ejemplo, al P. Enrique Lull Martí, le dirigió “La pedagogía de los jesuitas en el colegio san José de Valencia: de 1920 a la II república” (1997), y al P. Jesús Sanjosé del Campo, la “Temática educativa en la revista *Razón y fe* durante el franquismo: (1937-1975)” (2006). El franciscano P. Pedro Riquelme Oliva, a quien Revuelta dirigió “Los franciscanos en el Reino de Murcia durante la crisis del antiguo régimen 1808-1840” (1990)⁷⁰, telefónicamente nos confirma la minuciosidad de sus correcciones y largas consultas en el austero cuarto-habitación (que no despacho) en la residencia de Cantoblanco.

Puestos a resumir los rasgos de su carácter, diríamos que el padre Revuelta fue hombre que amó, en primer lugar, su vocación sacerdotal y jesuítica, seguido por su dedicación a la historia de la Iglesia española y de la Compañía de Jesús, y, en tercer lugar su permanente apego a sus raíces palentinas. La investigación histórica fue la herramienta que utilizó para expresar estos amores. El amor a la Iglesia, heredado de su familia campesina, se expresó en su fidelidad a la Compañía de Jesús y se concretó, siguiendo la tradición de muchos jesuitas, en el apostolado intelectual, al que dedicó toda su vida. El amor a su tierra chica palentina quedó patente muchas veces en el gozo de sus visitas, el interés en promover sus intereses y en sus mismas aportaciones históricas publicadas en la PITT. Revuelta fue un verdadero humanista cristiano, inteligente, muy trabajador, afable y cordial, a pesar de su timidez.

Esta breve semblanza del padre Manuel Revuelta quedaría incompleta sin la referencia a la ubicación de los libros y documentos que nos permiten profundizar en su vida y sus obras. Sus libros fueron incorporados a la biblioteca de la Universidad Comillas en Madrid, Campus de Cantoblanco. Sus documentos están custodiados en el fondo Manuel Revuelta del Archivo de la Compañía de Jesús de la

⁶⁹ MARTÍNEZ MILLÁN, José, Henar PIZARRO LLORENTE y Esther JIMÉNEZ PABLO, “Introducción”, en José Martínez Millán, Henar Pizarro Llorente, Esther Jiménez Pablo (coords.), *Los jesuitas, religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Comillas, 2012, Tomo I, p. 19.

⁷⁰ RIQUELME OLIVA, Pedro, *Iglesia y liberalismo. Los franciscanos en el Reino de Murcia (1768-1840)*, Murcia, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Edit. Espigas, 1993, XXVII + 663 pp.

Antonio Astorgano Abajo

provincia de España en Alcalá de Henares, donde podrán consultarse. Este fondo documental contendrá varios tipos de fuentes: epistolarios (cartas de familiares, amigos, jesuitas, superiores...), borradores de trabajos propios, copias de documentos de diversos archivos... Hasta que no se permita la consulta pública no podremos calibrar el alcance científico del mismo. No esperamos que haya dejado estudios manuscritos inéditos de excesiva importancia, porque generalmente trabajaba sobre encargo o pensando en una publicación periódica o editorial concreta. Quizá lo más esperado sean las *Memorias* que estaba redactando cuando falleció y pudo leer el P. Antonio Pérez García, quien le ayudó a corregir y acompañó durante el último mes de su vida. Según amablemente, en carta del 7 de agosto de 2019, me informa desde Salamanca:

La *Autobiografía* o las *Memorias* del P. Manuel Revuelta, que de ambas formas las llamaba, ocupan unos 100 folios. Se ha hecho cargo de ellas el P. Rector de esta casa de Salamanca con la intención de enviarlas al archivo S.J. de Alcalá de Henares. Por lo que sé, están todavía en la memoria del ordenador del P. Revuelta, donde yo las leí. Están escritas en estilo familiar (digno). A mi juicio sólo serían publicables como apéndice de un hipotético libro, o bien en su homenaje, o bien de una antología de sus escritos, y aún así aligerándolo un poco de trozos algo cansados. Publicarlas aisladas, no acabó de verlo claro.

Ciertamente, por lo que conocemos de ellas, hay muchas referencias que encuadrar, y dichas *Memorias* necesitarán una conveniente contextualización con el correspondiente esfuerzo de un editor.

4. UN RESUMEN MUY PERSONAL DE A. ASTORGANO

Revuelta, un sabio y humilde historiador. El testimonio personal de A. Astorgano. De lo expuesto hasta ahora pensamos que el lector puede esbozar una imagen clara de la figura de Revuelta. Para finalizar nos atrevemos a ilustrar esa imagen con algunos episodios “prácticos” de nuestra experiencia personal. Revuelta se mostraba muy cercano con los estudiantes e historiadores en formación, además de con muchos colegas a los que recensionó centenares de obras y firmó numerosos prólogos como palabra autorizada en la historia de la Iglesia. Tuve trato con Manolo desde 1997 en que empecé a estudiar “por libre” el jesuitismo expulso por Carlos III. La cruda realidad era que la Universidad española estaba y está dominada por la endogamia y no era fácil a un advenedizo hacerse hueco después de casi 25 años desligado de la misma. Al principio aparentemente la recepción de bienvenida fue correcta, pero algunos, conforme iban viendo que el recién llegado les podía hacer sombra, lo iban arrinconando, creyéndose dueños del tema del jesuitismo dieciochesco. Es el caso de un grupo levantino, en especial una señora, a la que no voy a nombrar.

Por el contrario, desde el primer momento tuve la suerte de ser muy bien acogido por dos rigurosos historiadores, de carácter tímido como yo, que me acogieron cálidamente y cuya amistad ha ido creciendo con el tiempo: los PP. Manuel Revuelta González y José Martínez de la Escalera. Por otros temas, en especial el de la Colección Canónica Española, siempre le estaré agradecido al sabio jesuita, historiador del Derecho, P. Gonzalo Martínez Díez (1924-2015) y al aragonés-venezolano, P. José del Rey Fajardo, consumado especialista en el jesuitismo del Reino de Nueva Granada.

Fueron más de veinte años que compartí con Revuelta con ilusión creciente, dejando en mí una huella perenne y unos sentimientos de admiración, respeto y cariño que siempre perdurarán. Así, surgió una amistad que se incrementaría hasta convertirse en un vínculo fuerte y un regalo muy valioso, compartiendo ilusiones y algún que otro desencanto.

Como hemos puesto de relieve en las líneas precedentes al dibujar su trayectoria vital y académica, Revuelta ejerció su labor docente, con dedicación y responsabilidad. No se limitó a la mera impartición de docencia, sino que su espíritu académico, siempre tan generoso, traspasó los muros de Cantoblanco, de lo que me aproveché mediante sus sabios consejos. Como ejemplo y testimonio de su generosidad conmigo, reseñemos algunas cartas de los dos últimos años, cuando ya le flaqueaban las fuerzas físicas. El 1 de enero de 2016 Manolo había cumplido 80 años y en carta del 4 de mayo me comenta por primera vez los síntomas de su enfermedad, aunque continuaba animoso para cumplir varios compromisos (como

siempre relacionados con el servicio a la Compañía y a su nativa Palencia), sin faltar el consejo académico del amigo, a pesar de haber “colgado los trastos”:

Me alegro de recibir tu carta y ver que vas saliendo de la “vagancia” que, según dices, te ha tenido algo inactivo. No será vagancia, palabra que no existe en tu vocabulario, sino desgana, a lo más. A mí me pasa lo mismo, especialmente hoy, que he estado echado toda la mañana, con un cansancio que no me permite hacer nada. Hay que ser paciente con uno mismo. Yo he cumplido ya los ochenta, y se van notando los años. Aun así, de momento tengo que preparar una conferencia en Palencia, donde quieren celebrar el cincuentenario de la muerte de Victorio Macho [el escultor del monumental “Cristo del Otero” que domina majestuoso la ciudad de Palencia], y un cursillo a los novicios en San Sebastián a principios de junio. Tu trabajo sobre Tolrá es espléndido como todo lo tuyo. Ya veo que le señalas una etapa en Palencia, que puede darte, como te dije, para un articulito para Publicaciones de la Institución Tello T. de Meneses ⁷¹. Si incluye la poesía al Cristo del Otero (que no sería el de Victorio Macho), mejor; pero tómatelo con calma, cuando buenamente puedas y sin ningún agobio. El P. [José] Del Rey sigue tan animoso, a pesar de que está en silla de ruedas. Pide colaboraciones para su revista *Montalbán*. Yo no podré complacerle. Ya he colgado los trastos.

Como presintiendo la gravedad de su enfermedad, a lo largo de 2017 nuestra correspondencia se hizo más frecuente y procuré seguir más fielmente sus insinuaciones. El 17 de mayo me dice: “Hoy te he enviado a Villanueva de Gállego mi libro, que acaba de salir, *Enigmas históricos de la Iglesia española contemporánea*”. El 25 le contesto que lo he recibido comentándole: “Estupendo como todos los tuyos, aunque me apena el tufillo a “epitafio” que desprende”, refiriéndome a la “Introducción” y al “Apéndice de publicaciones”. El mismo día me responde que no era esa su intención, porque ya en otro libro anterior había aparecido otro “Apéndice”.

Tan pronto como la coordinación del bicentenario de la muerte de Meléndez Valdés me dio un respiro, redacté el artículo para la PITTm, dedicado a él (“palentino de pro”), lo cual alegró mucho a Manolo, como demuestra la generosa evaluación que hizo del mismo y me remitió, para mi satisfacción, en carta del 26 de mayo de 2017. No sólo da su aprobación, sino que soluciona con la revista uno de mis problemas habituales: la extensión de mis artículos largos, subgénero literario en el que más cómodo me encuentro:

⁷¹ Siguiendo este consejo redacté: ASTORGANO, “El palentino P. Tolrá (1739-1830), restaurador de las Humanidades en la Compañía de Jesús (1815-1830)”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses (PITTm)* n° 88 (2017), pp. 185-209.

Querido Antonio:

Me piden de Palencia mi parecer sobre el artículo que enviaste sobre el P. Tolrá para su publicación en la revista de La Tello. Les he contestado lo siguiente:

Querida Esther:

Recibo el artículo del profesor Antonio Astorgano sobre el P. Juan José Tolrá, y la petición de mi informe con vistas a su publicación en PITTMM.

Don Antonio Astorgano Abajo es el mejor conocedor de los jesuitas exiliados por la expulsión de Carlos III, entre los que se destacó el P. Tolrá. Yo mismo le pedí al autor que escribiera algo sobre el P. Tolrá para PITTMM. Últimamente (con motivo de su artículo sobre el mismo padre en *Studium Ovetense*⁷²) le animé a que publicara en nuestra revista el poema dedicado al Cristo del Otero. El autor ha respondido rápidamente con el excelente artículo que os ha enviado, en el que presenta al jesuita como “restaurador de las Humanidades”, analizando no solo la poesía al Cristo del Otero, sino también el poema en dísticos latinos sobre la restauración de los estudios humanísticos. Ambas poesías se compaginan la una con la otra, de manera que el artículo forma una unidad.

El *Canto votivo* al Cristo del Otero está muy bien contextualizado en las calamitosas circunstancias sanitarias que sufrió Palencia en los primeros años del siglo XIX. El autor analiza muy bien la estructura del poema desde su mentalidad providencialista y desde su clasicismo literario. Este clasicismo se confirma con el poema latino que Tolrá dedicó a los estudiantes jesuitas de Humanidades. Astorgano analiza y comenta este texto inédito con gran competencia profesional, mientras va traduciendo el texto latino al castellano. Teniendo en cuenta todos estos méritos, aconsejo vivamente que se publique el artículo del profesor Astorgano en PITTMM.

Los dos inconvenientes a los que alude el autor en su carta tienen fácil respuesta. Vosotros mismo podéis poner las notas al final. En cuanto a la extensión, se cumple en el artículo propiamente dicho; pues los textos de las dos poesías irán como apéndices.

Saludos a Rafael. Un abrazo, Manuel Revuelta.

Espero que no haya dificultades en la publicación. Por mi parte te agradezco una vez más esta contribución tan valiosa en la revista palentina, y la dedicatoria que me haces (no sin cierto rubor por mi parte) al “palentino de pro”.

⁷² Revuelta alude a: ASTORGANO ABAJO, Antonio, “La poesía religiosa del jesuita expulso Juan José Tolrá (1739-1830)”, *Studium Ovetense*, 44 (2016), pp. 135-245.

Antonio Astorgano Abajo

Un fuerte abrazo. Manuel Revuelta SJ.

Detallista, Manolo nunca dejaba de felicitarme la onomástica con textos breves, pero enjundiosos y sin tópicos. El 13 de junio me escribe:

Querido Antonio:

Te deseo muchas felicidades en el día de tu santo. San Antonio es santo popular. Mi abuela me rezaba el responsorio: “si buscas milagros mira...”. Me dijeron de Palencia que tu artículo saldrá en el próximo Número de PITT. Ya contábamos con ello, y por eso no te avisé. Por aquí sin novedad. No me moveré de Madrid este verano a pesar de los calores, pues ya no está uno para trotes.

Un fuerte abrazo, Manuel Revuelta.

Sin embargo hizo algunos viajes a lo largo del verano de 2017, pues el 7 de septiembre me dice que a mediados de agosto había estado en su pueblo, donde recibió un homenaje:

Querido Antonio:

Ha salido en la revista “*Estudios Eclesiásticos*” un artículo mío sobre “Historiografía de la CJ restaurada en España (1815-2017)”⁷³, que quiero mandarte. El día 16 de agosto me hicieron un homenaje en mi pueblo que salió muy bien. Un abrazo, Manuel Revuelta.

Revuelta divide la historiografía de los jesuitas españoles durante la Compañía restaurada (1815-2017) en tres períodos: Primero: las bases de la historiografía científica, que arrancan en la última década del siglo XIX con el generalato de Luis Martín y se prolongan a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX. Segundo: la madurez historiográfica desde la década de los años cuarenta hasta el inicio de la década de los ochenta. Tercero: la pluralidad y especialización en las dos últimas décadas del siglo XX hasta el momento actual. El artículo ofrece las características de la historiografía de esos tres períodos, los autores más relevantes y los temas que desarrollan, distinguiendo la antigua de la nueva Compañía.

El 14 de septiembre me comunica que “Acabo de venir de Jaén, donde he tenido una ponencia en el congreso de Archiveros de la Iglesia”. El último trimestre de 2017 y primera mitad de 2018 fueron de creciente sufrimiento físico, puesto que los facultativos no acertaban con el diagnóstico de su enfermedad. Tuvo un respiro con el homenaje que le ofreció su pueblo natal, Población de Campos, el 16 de agosto

⁷³ REVUELTA, “Historiografía de la Compañía de Jesús restaurada en España (1815-2017)”, *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 92, Nº. 361 (2017), pp. 301-326.

Antonio Astorgano Abajo

de 2018, que según me escribió “salió muy bien”. Pocos días después, a finales del mismo mes, estando de Ejercicios Espirituales, el desmayo en Salamanca descubrió la gravedad del mal. Lo que sorprende es que tardasen más de cuatro meses en operarlo, no en Madrid, sino en Salamanca. En ese otoño lo llamaba con frecuencia, pero a veces no contestaba y luego me decía que estaba de pruebas médicas. Se notaba desanimado y preocupado por no poder atender algunos encargos pendientes. Me lo imaginaba sufriente, por lo que procuraba no alargar las conversaciones, aunque alguna él las prolongaba, como la de noviembre en que me encargó la colaboración en el homenaje a Quintín Aldea.

No voy a repetir que su actividad investigadora estuvo presidida por el rigor científico, lo que se tradujo en el reconocimiento a su autoridad en las líneas de investigación de la Historia de la Iglesia Española y de la Compañía, a las que dedicó, con empeño y profesionalidad, su vida universitaria. Manolo fue, de forma muy especial, fiel y pródigo en la amistad, lo que se tradujo en beneficio de los que se acercaban a él con interés y espíritu de trabajo. Aunque, como es lógico, no le gustaba perder el tiempo, sus cartas eran largas y llenas de sugerencias. Me aproveché de sus consejos y amistad todo lo que pude y ahora solo me queda llorar su ausencia.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso «Clericalismo y anticlericalismo a través de la prensa española decimonónica», en *IV Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea*, El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1981, pp. 123-165.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, “El palentino P. Tolrá (1739-1830), restaurador de las Humanidades en la Compañía de Jesús (1815-1830)”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses (PITTM)* n° 88 (2017), pp. 185-209.

— (coord.), *Homenaje a Juan Meléndez Valdés en el bicentenario de su muerte (1754-2017)*, en *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXXIII, n° Extraordinario (Año 2017), 2 Vols.

— “La poesía religiosa del jesuita expulso Juan José Tolrá (1739-1830)”, *Studium Ovetense*, 44 (2016), pp. 135-245.

— “El destierro de Meléndez Valdés en Zamora (1800-1806): documentación inédita” (Homenaje a Quintín Aldea), *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, N° 33 (2018), pp. 179-232.

ASTRAIN, Antonio, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Madrid, Razón y Fe, 1902-1925, 7 vols.

CARO BAROJA, Julio, *Introducción a una historia contemporánea del anticlericalismo español*, Madrid, Istmo, 1980.

CARREÑO, Miryan, *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*, Madrid, Síntesis, 2000.

CRUZ, Rafael (ed.), *El anticlericalismo*, Madrid, Marcial Pons, 1997.

FERRER PI, Pedro, *Para ser más: Reflexiones en torno a la educación*, Bilbao, Mensajero, 1974.

FERRERAS, Juan Ignacio, *Los orígenes de la novela decimonónica (1800-1830)*, Madrid, Taurus 1973, cap. X: «La novela anticlerical», pp. 272-280.

FRÍAS, Lesmes, *Historia de la Compañía de Jesús en su Asistencia Moderna de España (1816-1835)*, Madrid, Razón y Fe, 1925.

FRÍAS, Lesmes, *Historia de la Compañía de Jesús en su Asistencia Moderna de España (1835-1868)*, Madrid, Razón y Fe, 1944.

LA PARRA LÓPEZ, EMILIO, M. SUÁREZ CORTINA, (eds.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.

MARTÍN, Luis (aut.), Manuel REVUELTA GONZÁLEZ (ed. lit.), Rafael María SANZ DE DIEGO (ed. lit.), Manuel José RAMÓN EGUILLOR (ed. lit.), *Memorias del P. Luis Martín, General de la Compañía de Jesús: (1846-1906). Tomo I (1846-1891). Tomo II (1891-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1988.

MARTÍNEZ MILLÁN, José, Henar PIZARRO LLORENTE y Esther JIMÉNEZ PABLO (coords.), *Los jesuitas, religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Comillas, 2012, 3 tomos.

PÉREZ GARCÍA, Antonio, “Necrológica del P. Manuel Revuelta”, 20 de julio de 2019, en <https://infosj.es/pdf/201927> (consultado el 1 de octubre de 2019).

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, *El hombre en los ejercicios de San Ignacio*, Madrid, Cuadernos de Espiritualidad Persevera, 1968.

— *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX. Trienio constitucional*, Madrid, C.S.I.C., Escuela de Historia Moderna, 1973.

Antonio Astorgano Abajo

- *La exclaustación: (1833-1840)*, Madrid, E. Edica, 1976 (2ª ed. Madrid, CEU Ediciones, 2010).
- *Crítica y reforma de los primeros liberales a la Iglesia española. Lección inaugural*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1976.
- “La Iglesia española ante la crisis del Antiguo Régimen”, en Ricardo García-Villoslada (dir.), *Historia de la Iglesia en España*, vol. V (La Iglesia en la España Contemporánea), Madrid, BAC, 1979, pp. 3-114.
- *Herrera de La Mancha: una historia ejemplar: Sumario 22/79*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1980.
- *Orígenes históricos de la constitución de la provincia de Palencia*, Palencia, Diputación Provincial, 1981.
- “La división política de los católicos españoles y su repercusión en la Compañía de Jesús y en la comunidad de Oña”, en José María Lera (coord.), *Universitas, theologia, ecclesia: volumen conmemorativo del centenario de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto (Oña 1880- Bilbao 1980)*, Vol. I, Bilbao, Universidad de Deusto, 1981, pp. 130-158; pp. 159-200.
- *La Compañía de Jesús en la España contemporánea. Tomo I. Supresión y reinstalación (1868-1884)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, Sal Terrae, Mensajero, 1984.
- “Libertad de enseñanza y colegios de jesuitas durante el Sexenio Revolucionario (1868-1874)”, en *Studia historica et philologica in honorem M. Batllori*, Roma, Instituto Español de Cultura, 1984, pp. 393-410.
- “El resurgir de Palencia entre 1850 y 1920 y antecedentes: informes del obispo de Palencia, don Juan Lozano, a la Santa Sede sobre el estado de la diócesis”, en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia: castillo de Monzón de Campos, 3-5 Diciembre 1985*, Vol. III (Edad Moderna y Edad Contemporánea), Palencia, Diputación Provincial, 1987, pp. 457-474.
- “Los colegios jesuitas en Hispanoamérica en el siglo XIX”, en *Historia de las relaciones educativas entre España y América: [actas del Coloquio Nacional de Historia de la Educación, Sevilla, 12 al 16 de septiembre 1988]*, Sevilla, Universidad, 1988, pp. 441-447.
- “Religión y formas de religiosidad”, en José María Jover Zamora (dir.), *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XXXV. La época del Romanticismo (1808-1874), Vol. I. Orígenes. Religión. Filosofía. Ciencia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 213-327.

— “La Reina María Cristina y el P. Antonio Vicent: problemas escolares y actitudes sociales durante la Restauración”, en *Estudios históricos: Homenaje a los profesores José M^a Jover Zamora y Vicente Palacio Atard*, Vol. 2, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pp. 547-568.

— “La diócesis de Palencia durante el pontificado de D. Enrique Almaraz (1893-1907)”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia, 27, 28 y 29 de abril de 1989*, Vol. 3, (Edad Moderna y Edad Contemporánea), Palencia, Diputación Provincial, 1990, pp. 605-650.

— *La Compañía de Jesús en la España contemporánea. Tomo II. Expansión en tiempos recios (1884-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, Sal Terrae, Mensajero, 1991.

— “La recuperación eclesiástica y el rechazo anticlerical en el cambio de siglo”, en José Luis García Delgado; Manuel Tuñón de Lara (dir.), *España entre dos siglos (1875-1931): continuidad y cambio. VII Coloquio de Historia contemporánea de España*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1991, pp. 213-234.

— “La confesionalidad del estado de España”, en Emilio La Parra López (aut.), Jesús Pradells Nadal (aut.), *Iglesia, sociedad y estado en España, Francia e Italia: (ss. XVIII al XX)*, Alicante Diputación Provincial, 1991, pp. 373-398.

— “El seminario y Universidad de Comillas: De la Cardosa a Cantoblanco (1881-1972)”, en Eusebio Gil Coria (ed. lit.), *La Universidad Pontificia Comillas: cien años de historia [1892-1992]*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1993, pp. 19-152.

— “La Iglesia y la educación: órdenes religiosas docentes; restablecimiento de la Compañía de Jesús en España y sus condicionamientos políticos”, en Buenaventura Delgado Criado (coord.), *Historia de la Educación en España y América (La educación en la España Contemporánea)*, Vol. III, Madrid, Morata, Fundación Santa María, 1994, pp. 87-94; pp. 235-239; pp. 291-307.

— “La educación en América y Filipinas: enseñanza de los jesuitas en Hispanoamérica”, en Buenaventura Delgado Criado (coord.), *Historia de la Educación en España y América*, Vol. III, (La educación en la España Contemporánea), Madrid, Morata, Fundación Santa María, 1994, pp. 513-518.

— “La formación de profesionales como función social de la Universidad: Ideas sobre la formación de sacerdotes y hombres de iglesia en los fundadores de Comillas”, en J. L. Fernández Fernández (comp.), Augusto Hortal Alonso (comp.), *Ética de las profesiones*, Madrid, Universidad Comillas, 1994, pp. 124-140.

Antonio Astorgano Abajo

— “Iglesia y sociedad en Palencia en el reinados de Alfonso XII”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia: 30, 31 de marzo y 1 de abril de 1995*, Vol. III (Edad Moderna y Edad Contemporánea), Palencia, Diputación Provincial, 1995, pp. 323-386.

— “Iglesia, religiosidad tradicional y disidencias”, en Pablo García Colmenares, Javier Moreno Lázaro, José Luis Sánchez García (coords.), *Historia de Palencia: siglos XIX y XX*, Valladolid, El Norte de Castilla, 1996, pp. 289-300.

— “El proceso de secularización en España y las reacciones eclesiásticas”, en Pedro F. Álvarez Lázaro (ed. lit.), *Librepensamiento y secularización en la Europa contemporánea*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1996, pp. 321-372.

— “La actividad educadora institucional: órdenes, congregaciones y asociaciones eclesiales masculinas dedicadas a la educación y a la enseñanza: los jesuitas”, en Bernabé Bartolomé Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Vol. II (Edad Contemporánea), Madrid, BAC, 1997, pp. 449-471.

— *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa: (1868-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1998.

— *El anticlericalismo español en sus documentos*, Barcelona, Ariel, 1999.

— “La crisis argelina en los medios de comunicación”, en Soledad Obispo, Olga Rufins (coords.), *Identidades para la paz: Argelia por la reconciliación nacional*, Madrid, Icaria, 1999, pp. 135-147.

— “La enseñanza de la Iglesia, una acción discutida y afianzada”, en *Cien años de educación en España. En torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*, Madrid, Fundación BBVA, Ministerio de Educación, 2001, pp. 241-254.

— “El anticlericalismo español en el siglo XIX”, en Paul Aubert (coord.), *Religión y sociedad en España: (siglos XIX y XX): seminario celebrado en la Casa de Velázquez (1994-1995)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2002, pp. 155-178.

— “Las creencias”, en Manuel Espadas Burgos (aut.), Guadalupe Gómez-Ferrer Morant (aut.), *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XXXVI. La época de la Restauración (1875-1902), Vol. II. Civilizaciones y cultura*, Madrid, Espasa-Calpe, 2002, pp. 49-121.

Antonio Astorgano Abajo

- “Estudio introductorio”, en Antonio MORENO MARTÍN, *Siete años de propaganda (Crónicas de “Juan Hidalgo”)*, Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2003.
- “La Baylía de Población, o de las Nueve Villas de Campos”, en *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España: Madrid, 25-29 de marzo de 1990, Consuegra, 30 de marzo de 1990*, Toledo, Diputación Provincial, 2003, pp. 429-433.
- “Aspectos diferenciadores en los orígenes de la primera Universidad católica en España”, en Eusebio Gil Coria (ed. lit.), Angelo Valastro Canale (ed. lit.), *Liber Amicorum: miscelánea homenaje en recuerdo del Prof. Dr. Juan Bautista Valero Agúndez*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2003, pp. 189-218.
- “Las congregaciones religiosas en la España contemporánea: etapas históricas, actividades y notas bibliográficas”, en Benoît Pellistrandí (coord.), *L'histoire religieuse en France et en Espagne: colloque international (Casa de Velázquez, 2-5 avril 2001)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2004, pp. 271-294.
- *La iglesia española en el siglo XIX: desafíos y respuestas*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2005.
- “Gentes, paisajes y costumbres del norte de España en las crónicas de los misioneros populares”, en Fernando Rivas Rebaque (ed. lit.), Rafael María Sanz de Diego (ed. lit.), *Iglesia de la historia, Iglesia de la fe: homenaje a Juan María Laboa Gallego*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2005, pp. 99-128.
- *Once calas en la Historia de la Compañía de Jesús: servir a todos en el Señor*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2006.
- “La desamortización de los bienes culturales de la iglesia durante el sexenio democrático (1868-1874)”, en Elena Maza Zorrilla, María de la Concepción Marcos del Olmo (coords.), *Estudios de historia: homenaje al profesor Jesús María Palomares*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2006, pp. 107-128.
- “Coordenadas históricas de la provincia de Andalucía (1554-2004)”, en Wenceslao Soto Artuñedo (coord.), *Los Jesuitas en Andalucía: Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la provincia*, Granada, Universidad de Teología de Granada, 2007, pp. 13-46.
- “Jesuitas en América: utopía y realidad en las reducciones del Paraguay”, en José Ignacio Tellechea Idígoras (coord.), *Jesuitas: una misión, un proyecto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2007, pp. 31-57.
- *La Compañía de Jesús en la España contemporánea. Tomo III. Palabras y Fermentos (1868-1912)*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, Sal Terrae, Mensajero, 2008.

— “Los colegios de los jesuitas de finales del siglo XIX: el arranque de una tarea educativa”, en *Doctor Buenaventura Delgado Criado, pedagogo e historiador*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Servicio de Publicaciones, 2009, pp. 533-546.

— *Historia y espíritu en tierras palentinas: Camino de Santiago y otros afanes*. Palencia, Diputación de Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2010.

— “Modalidades y épocas del anticlericalismo español”, en Juan Cantavella Blasco, José Francisco Serrano Oceja (coords.), *La prensa anticlerical en la historia*, Madrid, Fragua, 2011, pp. 11-40.

— “Los noviciados de jesuitas en los años veinte y treinta del siglo XX”, en José García de Castro Valdés (ed. lit.), J. Santiago Madrigal Terrazas (ed. lit.), *Mil gracias derramando: Experiencia del Espíritu ayer y hoy: Libro homenaje a los profesores Santiago Arzubialde SJ, Secundino Castro OCD y Rafael M^a Sanz de Diego SJ*, Madrid, Universidad Comillas, 2011, pp. 621-636.

— “Los jesuitas y las mujeres católicas en España entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX”, en Fernando Rivas Rebaque (ed. lit.), *Iguals y diferentes: interrelación entre mujeres y varones cristianos a lo largo de la historia*, Madrid, Editorial San Pablo, 2012, pp. 343-380.

— “Las Cortes de Cádiz y los jesuitas: encrucijada entre la antigua y la nueva Compañía”, José Martínez Millán, Henar Pizarro Llorente, Esther Jiménez Pablo (coords.), *Los jesuitas: religión, política y educación (siglos XVI-VIII)*, Vol. III, Madrid, Universidad Comillas, 2012, pp. 1859-1906.

— *El restablecimiento de la Compañía de Jesús: celebración del bicentenario*, Bilbao, Mensajero, 2013.

— “Las órdenes religiosas en la España del siglo XX”, en José Antonio Escudero López (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid, Fundación Rafael del Pino, 2014, pp. 1197-1210.

— “La Compañía de Jesús”, en José Antonio Escudero López (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid, Marcial Pons, 2014, pp. 483-494.

— *Las tres estancias de Santa Teresa en Palencia*, Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2015.

— *Enigmas históricos de la Iglesia española contemporánea*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017.

— “El altar mayor de la iglesia de Santa María Magdalena de Población de Campos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N.º. 88 (2017), pp. 255-269.

— “Historiografía de la Compañía de Jesús restaurada en España (1815-2017)”, *Estudios eclesiásticos: Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol. 92, N.º 361 (2017), pp. 301-326.

— “El restabliment de la Companyia de Jesús”, en Francesc Joan Monjo Dalmau (coord.), “*Jesuïtes valencians: De l'esplendor Borja a l'ocàs Borbó*”, Alicante, Universidad, 2018, pp. 101-104.

— “Semblanza del P. Quintín Aldea SJ (1920-2012)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, (Ejemplar dedicado a: Homenaje a D. Quintín Aldea Vaquero), N.º 33 (2018), pp. 29-35.

— “La protección de dos soberanos no católicos a la Compañía de Jesús suprimida por el papa. Comentarios del P. Manuel Luengo”, *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 76, N.º 148 (2018) (Ejemplar dedicado a: Las religiones: encuentros y desencuentros, coord. Por Henar Pizarro Llorente, María Jesús Fernández Cordero), pp. 179-201.

— “Los 75 años de «Miscelánea Comillas»”, *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 77, N.º 150 (2019), pp. 157-164.

— “El proyecto de los jesuitas en la educación de la persona tras la Restauración de 1814”, en Rufino Meana Peón (dir.), José García de Castro Valdés (ed. lit.), Francisco Ramírez Fueyo (ed. lit.), Jaime Tatay Nieto (ed. lit.), Arturo Marcelino Sosa Abascal (pr.), *El sujeto: reflexiones para una antropología ignaciana*, Madrid, Mensajero, Universidad Pontificia Comillas, Sal Terrae, 2019, pp. 293-312.

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, BARBASTRO GIL, Luis, *El clero valenciano en el Trienio liberal (1820-1823): esplendor y ocaso del estamento eclesiástico*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1985.

REVUELTA, Manuel, LOBATO, Ricardo, *Los estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia de Comillas y la Compañía de Jesús (1890-1988)*, Madrid, Secretaría de la Universidad Comillas, 1988.

REVUELTA, Manuel, André RAVIER, María AURRECOECHEA, Juan PLAZAOLA ARTOLA, *Ignacio de Loyola: fundador de la Compañía de Jesús*, Madrid, Espasa Calpe, 1991.

RIQUELME OLIVA, Pedro, *Iglesia y liberalismo. Los franciscanos en el Reino de Murcia (1768-1840)*, Murcia, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Edit. Espigas, 1993.

RUIZ RICO, Juan José, *El papel político de la Iglesia católica en la España de Franco*, Madrid, Tecnos, 1977.